



Instituto Bíblico Sudamericano

DOCTRINAS BÁSICAS

Por Juan B. Parker

Material didáctico para utilización exclusiva de la Iglesia
Pentecostal de Santidad y el Instituto Bíblico Sudamericano
(I.B.S.A)

PREFACIO

Doctrinas Bíblicas no es un tratado teológico de gran profundidad ni de amplia extensión. No pretende satisfacer la investigación de los críticos bíblicos ni responder a las gimnásticas mentales de los curiosos. Esta pequeña obra habla más al corazón que a la mente. Es un esfuerzo sincero de enfocar en una manera sencilla y clara las doctrinas fundamentales que son creídas y enseñadas por la iglesia de Santidad Pentecostal*, una iglesia que está aproximándose a un siglo de existencia.

Estos estudios comenzaron hace veinte años como sencillas exposiciones que se usaban en clases para jóvenes y luego fueron empleados en el Instituto Bíblico Pentecostal de San José, Costa Rica. En su forma actual, revisada y ampliada, se cree que pueden ser útiles en institutos bíblicos, clases de extensión, la Escuela Dominical, y en estudios especiales entre la juventud. La materia se presenta en forma de bosquejo con explicaciones amplias donde se creen necesarias.

El primer capítulo asume el carácter de introducción y pretende presentar en forma panorámica la materia que sigue. Luego hay cinco temas distribuidos entre catorce capítulos. El total de los quince capítulos se adapta para un estudio de tres o cuatro meses según el ritmo de las asignaciones. Al final de cada capítulo, hay un ejercicio que consiste en espacios para llenar, oraciones para completar, comparaciones que hacer, o preguntas que piden análisis o conclusiones. En ningún caso debe el estudiante escribir estas páginas. Todas sus respuestas deben de estar en una hoja aparte. Esta sugerencia debe de modificarse sólo a instancias del profesor.

El autor ha hecho amplio uso de obras publicadas por otros autores y confiesa su deuda y agradecimiento a ellas. Entre ellas aparecen los siguientes:

De la Pascua al Pentecostés –J.H. King

Todas las doctrinas de la Biblia –Herbert Lockyer.

Santidad Bíblica –Noel Brooks.

El evangelio de la sanidad –A.B Simpson.

La Vida Cristiana a Fondo –Joseph A. Synan.

Los Dones del Espíritu –B. E. Underwood.

El Fenómeno de Glosolalia –Wade H. Horton.

Se espera que este pequeño volumen caiga en manos de aquel que lo necesite más. Si los estudios aquí presentados traen al lector alguna instrucción e inspiración habrán llenado las esperanzas del autor y cumplido su propósito.

*El nombre de la iglesia, La Iglesia de Santidad Pentecostal es el nombre que se usa en Costa Rica. En Argentina, el nombre de la iglesia es La Iglesia Pentecostal de Santidad, y en México el mismo será La Iglesia Santa Pentecostés.

CONTENIDO

1-Doctrinas Básicas de la Iglesia de Santidad Pentecostal.....	3
2-La Conversión (El Arrepentimiento y la Fe).....	7
3-La Conversión (La Justificación y la Regeneración).....	12
4-La Conversión (La Adopción).....	16
5-La Santificación (Negativo y Positivo).....	20
6-La Santificación (Ilustraciones Bíblicas).....	26
7-La Santificación (El Tiempo de la Santificación).....	31
8-El Bautismo en el Espíritu Santo (Profecía y Símbolo).....	36
9-El Bautismo en el Espíritu Santo (Cumplido en los Hechos).....	40
10-El Bautismo en el Espíritu Santo (La Obra del Espíritu en el Mundo, el individuo y la iglesia)...	45
11-La Sanidad Divina (La Base Bíblica y Principios Fundamentales).....	51
12-La Sanidad Divina (Objeciones y Direcciones Prácticas).....	55
13-La Segunda Venida de Cristo (El Arrebatamiento).....	59
14-La Segunda Venida de Cristo (El Regreso de Cristo con sus Santos).....	63
15-La Segunda Venida de Cristo (El Reino Milenial).....	66

LECCIÓN I

DOCTRINAS BÁSICAS DE LA IGLESIA DE SANTIDAD PENTECOSTAL

Introducción – un Vistazo General

Desde su organización como cuerpo eclesiástico, la Iglesia de Santidad Pentecostal ha definido, aceptado, enseñado, y predicado cinco doctrinas bíblicas como básicas y fundamentales en la experiencia y la fe del cristiano. Tres de estas doctrinas son expresiones de experiencia personal que se creen necesarias para que uno se goce de una plena comunión con Dios. Estas tres doctrinas son las más importantes entre las cinco porque tienen que ver con nuestra salvación personal y nuestro destino en la eternidad. Tratan del tremendo problema del pecado, nuestra liberación de ello, y nuestro progreso y crecimiento espirituales como hijos de Dios.

I. La Primera de las tres doctrinas de la conversión.

Ha sido llamada también el “**Nuevo Nacimiento**”. La Palabra “**Conversión**” significa “**Un cambio radical, mediante el poder de Dios, del pecado a la virtud.**” Se puede definir como *El Acto de la Gracia Libre de Dios por el cual Dios, por Jesucristo, Perdona y Quita Todas Las Transgresiones y Regenera en Uno la Vida de Jesús. ‘De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios’ (Juan 3:3). ‘Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio’ (Hechos 3:19). La Conversión es el primer paso de un pecador rebelde, perdido, y arrepentido hacia Dios.* Tiene que ser un paso firme y sincero, porque sobre ello descansan todas las demás experiencias y relaciones que uno puede tener con Dios. Esta obra de gracia, pues, trata exclusivamente de los pecados, las transgresiones, las iniquidades del pecador, los hechos malos que él ha cometido contra la ley de Dios.

II. La Segunda de estas doctrinas de experiencia es la de la Santificación.

Es: la divina obra de gracia por la cual el pecado que fue heredado de Adán es crucificado y destruido, y el corazón llega a ser puro y limpio de toda maldad. Es una obra definida e instantánea que tiene por fin la liberación del recién nacido hijo de Dios del dominio y del poder del pecado. Significa la terminación de la guerra civil entre el nuevo hombre, Cristo, y el viejo hombre, la carne. Proporciona condiciones óptimas para el progreso y el crecimiento del cristiano en la gracia y el conocimiento del Señor. **La experiencia de la santificación trata, pues, no de pecados cometidos sino del pecado heredado, la raíz de maldad que el corazón humano trae consigo desde su nacimiento.** Vea los siguientes: *Mateo 5:8; Juan 15:2; Romanos 6:6; Hebreos 12:14.*

III. La Tercera de las doctrinas de experiencia es el Bautismo en el Espíritu Santo.

Esta experiencia personal es el cumplimiento de la promesa del padre. Es el investimiento del poder de lo alto para que los creyentes sean testigos eficaces de

Cristo. El Espíritu Santo, siendo el agente ejecutivo de la gracia de Dios para con el hombre, toma parte en todas las obras de Dios. Efectúa muchas obras pre-pentecostales en el corazón. Es el Espíritu que redarguye del pecado, llama al pecador, regenera al corazón, efectúa la transformación del alma y produce la nueva creación en Cristo. El Espíritu Santo es aquel que provoca la crisis entre el nuevo hombre y el viejo hombre en el corazón recién convertido. Esta crisis produce tal desesperación en el hombre que él exclama como el apóstol Pablo: “*¡Miserable de mí! ¿quién me libraré de este cuerpo de muerte?*” El mismo Espíritu que provoca el conflicto también lo resuelve, crucificado al viejo hombre y purificando al corazón por la sangre de Cristo. Esto es la santificación. Ninguna de estas actividades del Espíritu, sin embargo, representa la llenura del Espíritu en su plenitud bautismal como fue profetizada por Joel, reiterada por Juan el Bautista, afirmada por Cristo, y cumplida en el Día de Pentecostés. Este poderoso bautismo representa una dimensión nueva y amplia en el Espíritu Santo. Representa la morada de la Trinidad del cielo en el hombre y produce tal gozo, paz, victoria, y abundancia espiritual que llega a ser nada menos que ríos de agua viva que corren de los adentros para afuera. *Vea: Mateo 3:11; Lucas 24:49; Hechos 1:8; Hechos 2:1-4.*

Un análisis breve de estas tres doctrinas y experiencias básicas, pues, revela lo siguiente:

- A- La Conversión** es la primera obra de la gracia de Dios en el hombre. Representa el amanecer de la vida espiritual, la vida de Dios en el hombre. En ella, el pecador se arrepiente, es perdonado, regenerado, justificado, adoptado como hijo en la familia de Dios, y hecho participante en la naturaleza divina.
- B- La Santificación** es una segunda obra definida de la gracia de Dios. Tiene que ver no con los pecados cometidos ni con transgresiones contra la ley de Dios, sino con el pecado inherente, la condición de depravación innata en el hombre. Es la crucifixión del viejo hombre, la naturaleza carnal, la fuerza negativa en el hombre que impide el desarrollo y el crecimiento de Cristo en el cristiano.
- C- El Bautismo del Espíritu Santo** es el don de amor de Cristo para con todos los redimidos. Es la mayor demostración del amor de Cristo para con los suyos. Es un investimiento de poder para que el cristiano sea un testigo eficaz de Cristo y la salvación que él ha traído al mundo. El bautismo en el Espíritu no tiene que ver con el pecado en sí porque el problema del pecado se resuelve en toda su amplitud en la conversión y la santificación.

IV. La cuarta doctrina básica de la iglesia es la sanidad divina.

Creemos en la sanidad del cuerpo porque creemos en un Dios sobrenatural, un Dios que ama a todos los hombres, un Dios que ha efectuado una redención cuya fin es traer vida abundante a toda persona. La enfermedad es un trastorno del orden natural y divino que Dios estableció en el principio. Aunque el hombre no será librado de “deterioración física” hasta en la vida futura, creemos que la sanidad por intervención directa de Dios es un privilegio que los hijos de Dios podemos gozar por fe en su amor, su compasión, y su poder. *Vea: Isaías 53:5; Mateo 8:16, 17; Marcos 16:17, 18.*

V. La quinta y última de las cinco doctrinas básicas de las Iglesia de Santidad Pentecostal es una creencia firme en la segunda venida de Cristo a este mundo.

Creemos en la venida inminente, personal, y pre-milenial de nuestro Señor Jesucristo. La palabra “inminente” significa que la segunda venida de Cristo está cerca, que puede ocurrir en cualquier momento (Mateo 24:29-44; Marcos 13:32-37; Tito 2:13). La palabra “personal” significa que el “mismo Jesús” quien fue “tomado al cielo así vendrá” como fue visto “ir al cielo” (Hechos 1:11). La palabra “pre-milenial” significa que él vendrá antes del milenio, cuando los “bienaventurados y santos” de la primera resurrección vivirán y reinarán con Cristo por “mil años” (Apocalipsis 20:4-6). Habrá dos etapas en la segunda venida de Cristo: la primera con el propósito de arrebatarse a sus santos que están listos y preparados para su venida antes de la gran tribulación (Mateo 24:40-44; I Tesalonicenses 4:13-18; Apocalipsis 3:10, 11; 4:1-2), y la segunda etapa al final de la gran tribulación cuando Cristo volverá con sus santos para destruir las huestes del anticristo, juzgar las naciones del mundo, e inaugurar el reinado milenal de Cristo (Mateo 25:31-33) II Tesalonicenses 2:8; Apocalipsis 19:11-21; 20:1-6). La actitud correcta del cristianismo hacia la venida de Cristo debe ser la de amar su venida (II Timoteo 4:8), velar y orar siempre para ser digno de escapar las cosas que vendrán sobre la tierra durante la gran tribulación (Lucas 21:36), orar por su venida (Mateo 6:10; Apocalipsis 22:20), y fielmente esperar su venida.

EJERCICIOS

1. La iglesia de Santidad Pentecostal cree y enseña cinco doctrinas básicas. ¿Cuáles son?
2. ¿Cuáles son las tres doctrinas que son expresiones de experiencia personal?
3. ¿Por qué se consideran de las más importantes las tres doctrinas de experiencia?
4. La conversión también se llama _____.
5. La palabra conversión significa _____.
6. Escriba dos textos bíblicos que presentan la necesidad de la conversión.
7. La conversión, siendo el primer paso hacia Dios, necesariamente tiene que ser un paso (1) _____ (2) _____ (3) _____.
8. En la conversión, nuestros pecados y transgresiones contra Dios son _____.
9. La segunda obra de la gracia de Dios en el corazón es _____.
10. La palabra santificación significa _____.
11. Cuando Cristo, el nuevo hombre, llega al corazón, el viejo hombre, o sea la carne, reacciona y se produce una _____.
12. ¿La santificación trata de qué aspecto del pecado?
13. Escriba tres textos bíblicos que presentan la necesidad de la santificación.
14. ¿Cuál es la tercera de las doctrinas de experiencia?
15. ¿Esta experiencia llega a uno después de la conversión o después de la santificación?
16. Escriba un breve resumen de lo que es y de lo que hace en el cristiano.
17. Escriba de la obra pre-pentecostal del Espíritu Santo en el hombre.
18. ¿Qué actitud toma la Trinidad del cielo para con el hombre en el bautismo del Espíritu Santo?
19. Haga un breve análisis de estas tres experiencias en cuanto a su orden, su propósito, y las consecuencias que producen en el corazón humano.
20. ¿Ha experimentado Ud. personalmente todas estas bendiciones?
21. La cuarta doctrina básica de la iglesia es _____.
22. Escriba tres textos bíblicos que apoyan nuestra creencia en la sanidad divina.
23. La quinta doctrina básica de la iglesia es _____.
24. La primera etapa de la segunda venida de Cristo es con el fin de _____.
25. La segunda etapa es con el fin de _____.

Asoocie una de las cinco doctrinas básicas con estas expresiones, frases o ideas:

1. El perdón de los pecados
2. Juan 3:3
3. El pecado original
4. Isaías 53:5
5. Involuntario de poder
6. Un corazón puro
7. Arrepentimiento
8. Liberación del poder del pecado
9. Mateo 8:16, 17.
10. El primer paso hacia Dios
11. El don de amor de Cristo

12. El Día de Pentecostés
13. Pre-milenial
14. Crucifixión de la carne
15. Las huestes del anticristo

LECCIÓN II

LA CONVERSIÓN “El Arrepentimiento y la Fe”

Es el primer paso hacia Dios, una obra de la gracia de Dios que resulta en un cambio radical, una transformación en la naturaleza humana, y la restauración de la imagen de Dios en el hombre. Aunque la conversión es una sola obra de Dios, una sola experiencia en el corazón, abarca cinco elementos distintos que queremos reconocer. Son: (1) el arrepentimiento, (2) la fe, (3) la regeneración, (4) la justificación, y (5) la adopción. Todos estos elementos son partes o componentes de una sola casa o edificio. En esta lección, queremos ocuparnos de dos de estos elementos –El Arrepentimiento y –La Fe.

I. El Arrepentimiento

El llamado al arrepentimiento es una nota dominante en la proclamación divina tanto en el Antiguo Testamento como lo es en el Nuevo testamento. El llanto de angustia, “Ay de mí, que soy hombre inmundo”, es resultado fiel de una proclamación importunante. “Vuélvete, oh rebelde Israel, dice Jehová; no haré caer mi ira sobre ti, porque misericordioso soy yo, dice Jehová”. La confesión humilde de David, “Yo he pecado”, se produjo por el mensaje acusador de Natán, el profeta y siervo de Dios. No puede hacer profunda convicción por el pecado, remordimiento de conciencia, ni reconocimiento de la maldad, si no hay antes una fiel proclamación para el arrepentimiento. El arrepentimiento fue predicado por:

Juan el Bautista

Mateo 3:1, 2.

Jesús

Mateo 4:17; Lucas 13:1-5.

Al ascender al cielo, Jesús mandó a que se predicara el arrepentimiento en su nombre (Lucas 24:47).

Dios el Padre

Hechos 17:30

El exige a todos los hombres en todo lugar a que se arrepientan. Saturadas con la mundanalidad y la indiferencia, las multitudes tiene que oír de nuevo la urgencia del llamado, “Arrepentíos, que el reino del cielo se acerca”.

A- El significado del arrepentimiento

1- Cambio de mente: Tal cambio que se produce también un cambio radical en la vida. Es un auto juicio en la presencia de la bondad y la santidad de Dios. Es un despertar de la conciencia a la realidad del pecado y al mismo tiempo abandono de ello. Este cambio de mente se ilustra en la parábola de los hijos, Mateo 21:29. Se ilustra también en el caso del hijo pródigo, Lucas 15:11-32, y el publicano, Lucas 18:10-14.

2- Un dolor profundo por haber ofendido a Dios. Una palabra hebrea traducida arrepentimiento significa “sentir dolor, pesar, suspirar, gemir”. Este dolor de corazón demuestra ingredientes tales como humillación (Levítico 26:41); contrición (Lucas 18:13, Esdras 9:3, Salmo 6:6), quebrantamiento (Salmo 51:17), confesión (Salmo 51:4). El arrepentimiento que produce dolor y pesar del corazón no es lo que se llama penitencia. Esto se refiere a obras humanas para pagar un pecado por temor a un castigo

o juicio. Aquello se refiere a un profundo pesar por toda una vida de pecar, y no tanto por temor al juicio sino por haber pecado contra un Dios de amor, bondad y misericordia.

3- Abandono del pecado. Una palabra hebrea traducida arrepentimiento significa “dar vuelta”. El hijo pródigo dijo: “Me levantaré”... y se levantó. El arrepentimiento es un corazón no solamente quebrantado por el pecado, sino un corazón apartado del pecado. Confesamos el pecado a Dios (Salmo 38:18), y abandonamos el pecado (Isaías 55:7). Nos volvemos a Dios (I Tesalonicenses 1:9, Hechos 26:18).

Se ve con claridad, pues, que un arrepentimiento genuino y bíblico es algo que involucra todas las áreas de la personalidad humana. En el *cambio de mente, el intelecto* reconoce el pecado por lo que es, se pone de acuerdo con lo que Dios dice y admite con honestidad que se equivocó de camino. En sentir gran dolor, el corazón o el mundo de las emociones se estremece, se conmueve por sus graves ofensas contra Dios. En el abandono del pecado, la voluntad del hombre toma una decisión, cambia de dirección y propone con firmeza seguir a Cristo y el camino de rectitud.

B. ¿Cómo se produce el arrepentimiento?

1. Es un don divino. Aunque sea extraño, el arrepentimiento no se produce por medio de amenazas y juicio, sino por la bondad y la misericordia de Dios (Romanos 2:4, Jonás 4:2). El arrepentimiento es el don de Dios; no es la obra de un hombre incrédulo, ni tampoco es alguna carga que llevamos para conmover a Dios a misericordia. Más bien, está involucrado en el plan de la gracia de Dios. Cristo es demostrado como aquél que murió, que sufrió, quien llevó todos los pecados, y Dios aparece como un padre, quebrantado de corazón, rogando a su hijo errante a que vuelva a la casa (Jeremías 31:18-30; II Corintios 5:20, 21).

2. El castigo o disciplina de Dios muchas veces produce el arrepentimiento. Esto no es el camino que Dios prefiere y lo usa como un último recurso. Dios usa la enfermedad, pérdida de amigos, familiares, bienes y circunstancias adversas para producir un ambiente propicio para la obra del Espíritu Santo.

C. La importancia del arrepentimiento

1. La Biblia presenta el arrepentimiento como esencial para la salvación. Dios no puede cambiar el corazón si el hombre no antes cambia su mente. El hombre al arrepentirse crea un ambiente propicio para que Dios convierta el alma. “Arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados” (Hechos 3:19).

2. El arrepentimiento no solamente es un acto que abre la puerta a la salvación sino es una actitud que debe de manifestarse en el cristianismo y en toda la Iglesia de Cristo. En sus cartas a las siete iglesias, Cristo amonesta a cinco de ellas a que se arrepientan. Efeso había dejado su primer amor; Pérgamo era culpable de sensualidad y pretensiones sacerdotales y tuvo que escoger entre el arrepentimiento y el juicio; Tiatira tuvo que deshacer las prácticas abominables de Jezabel y fue llamada al arrepentimiento o sufrir tribulación; Sardis, como muchas hoy en día, tuvo un hombre mas estaba muerta. Sólo el arrepentimiento la podía salvar. Laodicea, símbolo de la Iglesia organizada y apóstata de nuestros días, había sido desechada. Su única posesión de valor, Cristo, estaba afuera habiendo sido expulsado. El llamó a la Iglesia al arrepentimiento. El arrepentimiento de un santo errado se ve en Lucas 22:61, 62, y el de una congregación fracasada en II Corintios 7:8-11. Nadie puede llegar a una perfección impecable en esta vida. Arrepentimiento y confesión de pecados particulares y

generales son necesarios (Salmo 51:3, 4). El hecho de que podemos pecar en cualquier momento debe de influir grandemente en nuestra vida para que seamos humildes, contritos, y arrepentidos. Sólo así podemos alcanzar misericordia divina (Salmo 51:17; Proverbios 28:13).

II. La Fe

La fe sigue al arrepentimiento como la fruta sigue la flor. El arrepentimiento, sincero y genuino que sea, es inútil, si no es acompañado con fe. Sin fe, el arrepentimiento se convierte en indiferencia o desesperación. La fe es vital porque conduce al alma arrepentida a Dios, primero para recibir su perdón, luego para apropiarse de sus recursos espirituales que aseguran victoria diaria y santidad. Cristo vio y reconoció la fe como una virtud de sobresaliente valor. La mujer cananea de Mateo 15:21-28 tenía gran perseverancia; el centurión de Mateo 8:5-13 tenía gran humildad; el ciego de Marcos 10:46-52 tenía gran sinceridad, pero en los tres casos lo que Cristo vio y recompensó era la fe de ellos.

A. Definición de la Fe

La Biblia contiene muchas descripciones de la fe pero sólo una definición de ella. En Hebreos 11:1 se nos dice, “Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve”. El Manual de la Iglesia de Santidad Pentecostal dice que: “La fe es el resultado de la persuasión divina efectuada por las promesas de Dios”. Hay por lo menos tres elementos involucrados en el significado de la fe:

1. Conocimiento. “En ti confiarán los que conocen tu nombre, por cuanto tú, oh Jehová, no desamparaste a los que te buscaron” (Salmo 9:10). “Así que la fe es por el oír, y el oír por la palabra de Dios” (Romanos 10:17). Es necesario que uno entienda lo que Dios ha dicho y hecho a favor del hombre. Para tener fe en las promesas de Dios, primero hay que conocerlas. Uno no puede tener fe en Cristo como Salvador sin saber quién es él y qué es lo que él ha hecho para salvar al hombre.

2. Asentimiento. Ponerse de acuerdo. “Bien, Maestro, verdad has dicho” (Marcos 12:32), “Entonces dijo David a Natán: Pequé contra Jehová” (II Samuel 12:13). “He pecado... he aquí yo he hecho neciamente, y he errado en gran manera” (I Samuel 20:21). La mente y el corazón del pecador convicto se ponen de acuerdo con lo que Dios ha dicho y confiesan que Dios es veraz.

3. Apropiación. El acto de entregar un regalo no es completo ni efectivo hasta que el receptor por un acto de voluntad reciba lo ofrecido. “Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios” (Juan 1:12). “Por tanto, de la manera que habéis recibido al Señor Jesucristo, andad en él” (Colosenses 2:6). La mente puede creer en Jesús sin que el corazón lo haga. La fe sin obras está muerta. Apropiar es recibir lo que Dios le ofrece a uno.

B. La necesidad de la fe para salvación

1. La fe es esencial para que uno se salve. “El que no cree ya ha sido condenado” (Juan 3:18). Esta es la fe que confía exclusivamente en Cristo como Salvador, y no busca una mezcla de obras (Efesios 2:8-10; Tito 3:5; Romanos 4:4). No es fe en algo, ni fe en cualquier cosa, ni fe en una iglesia, credo, o sistema religioso que salva, sino fe en Cristo, el Hijo de Dios, quien murió por los pecados. Fe en cualquier cosa que no sea Cristo sólo produce defraudación y pérdida. La fe es válida solamente cuando une el alma pecaminosa a un Señor fuerte, todo-suficiente y capaz de salvar.

2. La fe y las obras. Se ha establecido que la fe que salva al pecador arrepentido es pura y sin obras. No admitimos ningún conflicto entre Pablo (Romanos 4:1-12) y Santiago

(Santiago 2:14-26). Pablo considera el asunto desde el punto de vista de Dios y afirma que somos justificados y salvos solamente por fe en los méritos de Jesús y su sangre derramada en la cruz. Santiago lo considera desde el lado humano y dice que somos justificados o creídos por los hombres por medio de las obras que fluyen de nuestra fe. El arrepentimiento y la fe colocan al pecador delante de Dios en una situación favorable, y propicia para que él efectúe su poderosa obra en el corazón. El perdón divino fluye hacia el pecador cual manantial de gracia. Todos los pecados, grandes y pequeños, visibles y ocultos, son perdonados. Olvidados, y echados lejos de la memoria de Dios. Tan grande, tan amplio, y majestuoso es el perdón de Dios en Cristo que el pecador está de pie delante de la presencia divina inocente y como si nunca hubiera pecado (Isaías 55:7; Miqueas 7:19; Hechos 3:19).

EJERCICIOS

1. La conversión es el _____ paso del hombre hacia Dios.
2. La conversión consiste en cinco elementos distintos. ¿Cuáles son?
3. En esta lección, ¿nos ocupamos de cuáles dos de ellos?
4. Dé dos citas o referencias a la predicación del arrepentimiento en el Nuevo Testamento.
5. Cite tres referencias a la predicación del arrepentimiento en el Nuevo Testamento.
6. ¿Qué tiene que ver “un cambio de mente” con el arrepentimiento?
7. El dolor de corazón que siente el arrepentido incluye ingredientes tales como (1) _____ (2) _____ (3) _____.
8. La penitencia es _____.
9. El arrepentimiento es un corazón no solamente _____ por el pecado sino también _____ del pecado.
10. El triple significado del arrepentimiento abarca tres factores ¿Cuáles son?
11. El significado cabal del arrepentimiento involucra todas las áreas de la personalidad. ¿Cuáles son?
12. ¿En qué sentido es el arrepentimiento “un don divino”?
13. ¿Qué parte puede tener la disciplina de Dios en el arrepentimiento?
14. Cite casos bíblicos cuando la iglesia fue llamada al arrepentimiento.
15. Explique la relación entre el arrepentimiento y la fe.
16. Cite tres casos cuando Cristo reconoció la fe como una virtud suprema.
17. Escriba la única definición de la fe que encontramos en la Biblia.
18. Escriba la definición de la fe que se encuentra en el Manual de la Iglesia.
19. ¿Cuáles son los tres elementos involucrados en el significado de la fe?
20. ¿Por qué es necesaria una fe apropiadora?
21. La fe es válida para salvar solamente cuando une el alma a un _____, capaz de salvar.
22. La fe que salva al pecador arrepentido es una fe _____ y _____.
23. Santiago ve las obras como necesarias para justificar al hombre a la vista de _____.
24. Pablo declara que delante de Dios, sólo _____ puede justificar.
25. El arrepentimiento y la fe producen el ambiente favorable en que Dios puede _____ al pecador.

LECCIÓN III

LA CONVERSIÓN “La justificación y la Regeneración”

En esta lección, vamos a considerar dos elementos más de los que componen la conversión. Son la justificación y la regeneración.

I. La justificación

A. El significado de la justificación

1- El vocablo “justificar” es un término judicial que significa absolver, declarar justo, o pronunciar sentencia favorable de aceptación. Una definición completa sería: “La justificación es un acto de la gracia libre de Dios, por medio de la cual Dios perdona todos nuestros pecados y nos acepta en calidad de justos ante su presencia, solamente en virtud de la justicia de Cristo imputada o atribuida a nosotros y recibida por fe. “Justificado” es el veredicto de Dios, y nadie lo puede contradecir o negar (Romanos 8:34).

2- Las Escrituras usan la palabra. Justificar es: declarar inocente a aquél que es inocente (Deuteronomio 25:1). También es atribuir justicia al que ha sido justificado (Romanos 4:2-8).

3- La justificación, pues, consiste en dos elementos:

a. El perdón de los pecados y la eliminación de su culpa y castigo. Es difícil para nosotros entender la actitud de Dios hacia el pecado. A nosotros nos parece fácil perdonar porque somos indiferentes al pecado. Pero con Dios es distinto. El pecado es enemigo de Dios en todas sus formas y manifestaciones. Sin embargo, Dios perdona libre y completamente. (Miqueas 7:18, 19; Isaías 55:7; Salmo 103:3). El perdón puede ser considerado como la terminación de la ira moral y el resentimiento de Dios contra el pecado (Romanos 8:1).

b. La atribución de la justicia de Cristo y restauración al favor de Dios (Romanos 3:22; Filemón 18). “El milagro del evangelio consiste en que Dios acude a los impíos con una misericordia que es toda justa, y capacita a los impíos, por la fe, y a pesar de lo que son, a iniciar una relación con él en la cual la justicia se hace posible para ellos”.

B. El método de la justificación.

1- Negativamente- no es por obras de la ley (Romanos 3:20). No hay justificación por las obras ni aun por obedecer la ley. ¿Por qué es que la ley no puede justificar al hombre? “Porque por la ley es el conocimiento del pecado”. La ley simplemente abre los ojos del pecador a la realidad de su pecado, pero no puede quitarlo. Solamente puede intensificarlo; lo hace extremadamente pecaminoso. La ley cierra la boca de todo hombre, declara que todos son culpables delante de Dios, y señala a Cristo como la única puerta de salvación.

2- Positivamente- La justificación descansa sobre tres basas firmes.

a. La gracia gratuita de Dios. Esto es la fuente y el origen de la justificación (Romanos 3:24). La palabra “gratuita” significa que es nada sin que nosotros pongamos algo para merecerla. “La gracia no equivale a tratar a una persona según lo merece, o mejor de lo

que merece; más bien, equivale el trato misericordioso sin la más mínima referencia a sus merecimientos. La gracia es amor infinito que se expresa por medio de bondad infinita”.

b. La sangre de Cristo Jesús. Este es el fundamento de nuestra justificación. La gracia no significa que el pecador es perdonado porque Dios tiene un gran corazón que le permite perdonar por lenidad. Eso sería desviarse de su perfecta santidad y justicia. La gracia de Dios hacia los pecadores se ve en el hecho de que él mismo, por medio de la expiación de Cristo, pagó toda la pena por el pecado, por lo cual puede perdonar con justicia el pecado sin tener en consideración el mérito y demérito del pecador (Romanos 3:24; 5:9; II Corintios 5:21). Hay una relación definida entre nuestra justificación y la muerte de Jesús. Su muerte fue un acto de perfecta justicia, porque satisfizo la ley de Dios; fue también un acto perfecto de obediencia. Cristo expió nuestra culpa, satisfizo la ley, tanto mediante la obediencia como por el sufrimiento, y se convirtió en nuestro sustituto, de manera que al ser nosotros unidos a él por fe, su muerte se convierte en la nuestra; su justicia, nuestra justicia; su obediencia, nuestra obediencia. Los méritos de Cristo que sobreabundan son atribuidos al hombre.

c. Por fe en Jesús- la condición de la justificación. ¿Cuál es el instrumento por medio del cual el hombre se adueña de la justicia de Cristo? Respuesta: “Por la fe en Cristo”. La fe es la mano que recibe o toma lo que Dios ofrece. “Sabido que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe en Jesucristo” (Gálatas 2:16) “Mas al que no obra, sino crece en aquel que justifica al impío, su fe le es contada por justicia” (Romanos 4:5).

II. La regeneración

A. La definición y la naturaleza de la regeneración

1- La definición

a. *La regeneración es un acto divino que imparte al pecador penitente una vida nueva y espiritual en unión con Cristo.*

b. *La palabra “regeneración” significa “renacimiento, nueva creación, nacer de nuevo, o un nuevo comienzo”.* “De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es;...” (Creación)- II Corintios 5:17.

c. *Es una experiencia espiritual, “regeneración” quiere decir resucitar de un estado de muerte causado por las tentaciones y pecados a una nueva vida en Cristo.* Es el acto por el cual llegamos a ser copartícipes de la naturaleza divina. Es la restauración en nosotros de la perdida imagen de Dios. “Regeneración,” por tanto, significa que Cristo está en nosotros y que él es nuestra vida. “El que tiene al Hijo, tiene la vida” (I Juan 5:12).

2- La naturaleza de la generación

a. *El Nuevo Testamento describe la regeneración de la siguiente manera:* un nacimiento (Juan 3:8); una limpieza (Tito 3:5); una renovación (Romanos 12:2); una creación (II Corintios 5:17); una resurrección (Efesios 2:5, 6). Se notará que los términos aquí expresados son simples variantes de un gran pensamiento de regeneración; es decir, la comunicación divina de nueva vida al alma del hombre. La religión de Jesucristo “es la única religión que profesa tomar la naturaleza caída del hombre y regenerarla inculcando en ella la vida de Dios”.

b. *La regeneración no proviene de lo que el hombre hace sino de lo que Dios hace en el hombre.* Medios humanos, tales como reformatión moral; medios eclesiásticos, tales

como bautismo en agua, confirmación, membresía en una iglesia, ritos y ceremonias; todos son inútiles y vanos para transformar el corazón humano. La naturaleza humana no puede elevarse por sobre sí misma. “Lo que es nacido de la carne, carne es.” Dios imparte vida al pecador y le hace partícipe en la naturaleza divina (II Pedro 1:4; II Corintios 5:17).

B. La necesidad de la regeneración

1. Toda persona, sea quien sea, necesita una regeneración de su corazón. El pecado y la depravación moral es la experiencia común de todos (Romanos 5:12; II Corintios 5:14; Romanos 3:23). La universalidad de la muerte comprueba la universalidad del pecado.

2. El hombre es incapaz de crear para sí una justicia adecuada delante de Dios. “Lo que es nacido de la carne, carne es,” y no puede ser otra cosa que la carne (Juan 3:6). “Mudará el etíope su piel, y el leopardo sus manchas? Así también, ¿podréis vosotros hacer bien, estando habituados a hacer mal?” (Jeremías 13:23). La más alta educación, la cultura más desarrollada, ni la comodidad económica pueden mejorar la condición espiritual sin Dios.

3. La santidad de Dios demanda la regeneración en el hombre. Como la fuerza dominante en toda la creación, la santidad divina no tolera ni da lugar al pecado en ninguna de sus formas ni manifestaciones.

C. Los medios de la regeneración

1. Lo que le toca al hombre

a. Sentirse profundamente conmovido y perturbado por su condición pecaminosa.

b. Arrepentirse con todo su mente, alma y corazón con el consecuente confesión y abandono de pecado.

c. Entregarse a Cristo en una total redención a la voluntad divina.

2. Lo que le toca a Dios

a. El Espíritu y la palabra de Dios en estrecha unión, actúan como agentes del milagro divino para crear un ser nuevo (II Corintios 5:17; Juan 1:13).

b. El Espíritu de Dios testifica o asegura al pecador arrepentido de que sus pecados son perdonados y que es aceptado como hijo de Dios.

EJERCICIOS

1. En esta lección estudiamos otros dos elementos que son parte de la experiencia de la conversión. ¿Cuáles son?
2. El vocablo “justificar” es un vocablo judicial que significa_____.
3. Aprenda de memoria la definición completa de la justificación. Escríbala.
4. La justificación consiste en dos elementos. ¿Cuáles son?.
5. El perdón de Dios alcanza hasta_____.
6. Los impíos son justificados (por lo que son) o (a pesar de lo que son). Escriba la respuesta correcta.
7. Uno es justificado (por obedecer la ley) o (por fe en la obra de Cristo). Escriba la respuesta correcta.
8. La ley nos sirve para_____ --.
9. Nuestra justificación descansa sobre tres basas. ¿Cuáles son?.
10. La “gracia gratuita de Dios” significa que_____.
11. Las justas demandas de la ley son satisfechas por_____.
12. Cite de memoria Gálatas 2:16.
13. Escriba la definición de la regeneración.
14. Escriba cinco expresiones para describir la regeneración.
15. ¿La religión de Jesucristo es la única que profesa qué cosa?
16. ¿La regeneración se hace posible por medios humanos o divinos?
17. Escriba tres razones porque toda persona necesita regenerarse.
18. Cite: (1) Romanos 3:23 (2) Juan 3:16 (3) Jeremías 13:23.
19. Escriba tres cosas que le tocan al hombre en la regeneración.
20. Escriba dos cosas que le tocan a Dios en la regeneración del hombre.

LECCIÓN IV

LA CONVERSIÓN “La adopción”

Vamos a considerar ahora el quinto y el último de los elementos que componen la maravillosa experiencia de la conversión. Hablamos de nuestra adopción como hijos de Dios y miembros de la gran familia de Dios. Primero, hay que distinguir bien la regeneración y la adopción. La regeneración es un cambio interno obrado en nosotros por el Espíritu de Dios que resulta en una nueva naturaleza semejante a la de Dios. La adopción es el acto de Dios por el cual él admite a los recién nacidos a las condiciones y los privilegios de hijos por un acto soberano.

El catecismo de Westminster describe la adopción como “un acto de la gracia libre de Dios por el cual como recibidos y colocados entre los hijos de Dios con un derecho a todos los privilegios de los hijos”. (Huiotesia, Huiio-hijo, thesia-colocar) –colocar un hijo.

Hay casos en el Antiguo Testamento de la adopción. El pequeño Moisés fue adoptado hijo de la hija de Faraón (Éxodo 2:10). Abram propuso a Dios la adopción de su mayordomo, Eliécer, como hijo de heredero (Génesis 15:2). Luego, se ve el acuerdo entre Abram y Sara para adoptar el hijo de Agar (Génesis 16:1-3).

I. El tiempo de la adopción

A-Pasado –“Según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él, en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad”. (Efesios 1:4, 5). En el propósito eterno de Dios, nuestra adopción existía aun antes de la creación, pero hay que distinguir entre la predestinación y el cumplimiento de ella. Por ejemplo, Cristo fue escogido como Salvador antes de la fundación del mundo pero llegó a ser Salvador cuando murió en la cruz.

B-Presente –Somos adoptados cuando creemos.

1. “Ahora somos hijos...” (I Juan 3:2).

2. “Pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús” (Gálatas 3:26).

3. “...a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios” (Juan 1:12).

C-Futuro –Nuestra adopción será consumada en la resurrección y la venida de Cristo. “Y no sólo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la adopción, la redención de nuestro cuerpo” (Romanos 8:23).

II. Puntos de semejanza y diferencia entre la adopción humana y la adopción espiritual.

A-Semejanzas.

1. El niño adoptado se toma de otra familia. Nosotros, como adoptados espirituales, también somos transportados de la familia de Satanás a la familia de Dios.

2. El niño adoptado tiene nueva relación para con la persona que lo adopta. Por la adopción espiritual nosotros entramos en una relación nueva con Dios. Recibimos “la adopción de hijos” “Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama: ¡Abba, Padre!” (Gálatas 4:5, 6).

3.El niño adoptado se convierte en heredero del que lo adopta. Está en el lugar de hijo. Los cristianos, habiendo sido adoptados por Dios, somos sus herederos. Heredamos de él y nuestra herencia es incorruptible, inmaculada e inmarcesible. “Así que ya no eres esclavo, sino hijo; y si hijo, también heredero de Dios por medio de Cristo” (Gálatas 4:7).

B. Diferencias:

1.La adopción humana se permite para beneficio de los que no tienen hijos. En cambio, Dios adopta hijos, no porque no los tiene, sino porque quiere tener más hijos. Sus hijos son una familia innumerable, sin embargo, sigue engrandeciéndose.

2.En la adopción humana, siempre se busca al niño más amable y más atractivo. Pero en el carácter moral de los que Dios adopta, no hay nada atractivo; todo es repulsivo. Son sus enemigos, culpables de alta traición contra el Rey de gloria. Llevan la imagen de Satanás.

3.A pesar de muchas cualidades excelentes en los niños adoptados, nunca pueden asimilar la imagen física ni la disposición de sus padres. Con tal adopción no hay vínculos de naturaleza. Con los hijos de Dios, sin embargo, es diferente. Los que son nacidos por el Espíritu de Dios reciben también la naturaleza divina. Como un hijo nacido se parece a los padres, así los hijos de Dios se gozan de su vida, su amor, y su disposición. “Como tú, así eran ellos; cada uno parecía hijo de rey” (Jueces 8:18). Y el propósito de Dios en cada hijo de él es que sea formada en cada uno de ellos la perfecta imagen de su Hijo, Cristo Jesús, para que él “sea el primogénito entre muchos hermanos” (Romanos 8:29).

III. Las bendiciones de la adopción

A.Acceso libre hacia Dios

Dios siempre da a sus hijos la bienvenida a su presencia. Les invita a venir a él confiadamente al trono de su gracia (Hebreos 4:16). “Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre!” (Romanos 8:15).

B.Fraternidad con Cristo

Los adoptados somos hermanos de Cristo. Todo el proceso de la adopción es por medio de Cristo, y la paternidad de Dios es inseparable de la fraternidad de Cristo. “El sea el primogénito entre muchos hermanos” (Romanos 8:29). Hay una familia numerosa pero él es el hermano mayor. “Porque el que santifica y los que son santificados, de uno son todos; por lo cual no se avergüenza de llamarlos hermanos” (Hebreos 2:11).

C.Libertad y dignidad en Cristo.

La libertad es otro privilegio de la adopción. Somos libres de la ley y del pecado. Antes éramos esclavos, entregados a la servidumbre. “Así que ya no eres esclavo sino hijo” (Gálatas 4:7). Pero el hijo no es libre para hacer lo que quisiera. Siendo libre del reinado del pecado, la tiranía de Satanás, y la maldición de la ley, el hijo adoptado es libre para adorar a Dios y libre para servir a Dios. Y en esta libertad hay dignidad y honor. “Porque a mis ojos fuiste de gran estima, fuiste honorable, y yo te amé” (Isaías 43:4). Somos el tesoro de Dios, sus joyas, sus primogénitos (Éxodo 19:5; Hebreos 12:23). Los ángeles son nuestra guardia (Hebreos 1:14) y somos hechos de la sangre real del cielo (I Juan 3:9). Nuestro escudo es de destacado realce. Lleva la imagen del león para valor (Proverbios 28:1), la paloma para mansedumbre (Cantares 2:14), y el águila para volar (Isaías 40:31). Somos para la alabanza de la gloria de Dios y estamos en el centro y al frente de todos los propósitos divinos ahora y para siempre.

D. Objeto de cuidado y protección divina.

“Como el padre se compecece de los hijos, se compecece Jehová de los que le temen” (Salmo 103:13). “Porque sol y escudo es Jehová Dios; gracia y gloria dará Jehová. No quitará el bien a los que andan en integridad” (Salmo 84:11). “y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados” (Romanos 8:28). Si Dios, que tiene todas las cosas bajo su dominio, hace que todas caminen para bien de sus hijos, ¿qué más puede pedirse o desearse? Con seguridad pueden éstos regocijarse por su cuidado y protección.

E. Castigados en amor por su bien espiritual

El Padre celestial nos castiga “para lo que nos es provechoso, para que participemos de su santidad” (Hebreos 12:10). Los padres carnales, debido a su imperfección, a menudo se equivocan en la aplicación del castigo. Puede ser que sean impulsados por la pasión o gobernados por el capricho, o pueden tener fines impropios. Dios es infinitamente perfecto y sabio. Los motivos que le impulsan son dignos de su naturaleza. El hace las cosas bien. “Porque el Señor al que ama, disciplina, y azota a todo el que recibe por hijo” (Hebreos 12:6).

F. Una herencia gloriosa reservada

Un aspecto de esta herencia es la redención de nuestro cuerpo. “Nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la adopción, la redención de nuestro cuerpo” (Romanos 8:23). “Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto moral se vista de inmortalidad” (I Corintios 15:53).

En la casa eterna de nuestro Padre, participaremos de la gloria de Cristo y compartiremos con él todo el honor, el poder, y la autoridad que el Padre le ha dado. “Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su grande misericordia nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos; para una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible...” (I Pedro 1:3, 4).

EJERCICIOS

1. Escriba de memoria la definición de la adopción según el catecismo de Westminster.
2. Cite tres casos de adopción que se encuentran en el Antiguo Testamento.
3. ¿Efesios 1:4, 5 se refiere a cuál aspecto de nuestra adopción en cuanto al tiempo?
4. ¿Cómo será consumada nuestra adopción en el futuro?
5. Mencione dos semejanzas entre la adopción humana y la espiritual.
6. Los humanos siempre adoptan lo que es hermoso y agradable. ¿Cómo difiere la adopción divina?
7. Los hijos adoptados nunca pueden asimilar el carácter ni la disposición de sus padres. ¿Qué se puede decir en cuanto a los hijos de Dios?
8. Comente sobre las seis diferentes bendiciones de la adopción.

LECCIÓN V

LA SANTIFICACIÓN “Negativo y Positivo”

En las lecciones anteriores, nos ocupamos de la conversión, el primer paso de un pecador hacia Dios. En esta lección, queremos comenzar nuestro estudio de la santificación, la segunda experiencia de la gracia de Dios en el corazón.

I. Definición y explicación

A. ¿Qué es la santificación?

Es una experiencia espiritual, definida, instantánea y subsiguiente a la conversión, que limpia o purifica al cristiano de toda impureza y quebranta el poder y dominio del pecado original en su corazón (I Juan 1:7-9).

Esta definición abarca solamente el aspecto crítico o negativo de la experiencia sin tomar en cuenta el aspecto progresivo. El aspecto negativo es de suma importancia porque sin ello no puede haber crecimiento y desarrollo en la vida cristiana. Lo vamos a considerar primero.

La definición dice que en la experiencia de la santificación, el poder y el dominio del pecado original es quebrantado en el corazón del cristiano. Ahora bien, nos queda preguntar: ¿Qué es el pecado original?

B. El pecado original es el pecado que está en el hombre cuando nace, el cual le es transmitido por herencia desde la caída de Adán. Cuando Adán pecó, llegó a ser no solamente pecador, sino pecaminoso, porque la simiente de la maldad fue sembrada en su corazón. Su primer hijo nació en la semejanza de su padre, y por el pecado que había en él llegó a ser asesino. La sentencia de muerte pasó a toda persona porque toda persona, estando en Adán, participó del pecado de Adán. Esto lo aclara Pablo en Romanos 5:12, “Por tanto, como el pecado entró al mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron”. En Romanos 5:19, Pablo afirma que “por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores”. El pecado de Adán resultó en la corrupción de todo hombre nacido en el mundo. Esta simiente del pecado heredado es la fuente de todo el pecar en nuestra vida. Es ilegal en esencia y produce ilegalidad en conducta. El pecar en nuestra vida es la manifestación externa de la maldad sembrada en nuestro corazón.

1. Varios nombres por el pecado original

A- El viejo hombre (Romanos 6:6)

B- El cuerpo de muerte (Romanos 7:24)

C- Animo carnal (designios de la carne) (Romanos 8:7)

D- La naturaleza carnal

E- EL cuerpo del pecado (Romanos 6:6)

F- La raíz de amargura (Hebreos 12:15)

G- El corazón de piedra (Ezequiel 11:19)

Estos varios nombres o títulos nos dan un cuadro compuesto de algo terrible en el corazón humano, una fuerza corrupta, implacable, irresistible, dominante, destructora, dura, fría e inhospitable. Es la serpiente satánica, astuta y engañosa, que odia a Dios y que está en contra de todo lo que es santo, puro, pacífico, y agradable.

2. El Pecado Original

Un contraste entre estos dos aspectos del pecado nos aclara que, de verdad, el pecado existe en dos maneras en el corazón.

Los Pecados Cometidos

<u>El Pecado</u>	<u>Los Pecados</u>
Condición	Los actos
Original	Actuales
Heredado	Cometidos
Un Principio de fuerza	Practicados
La Raíz	El Fruto
La Fuente	El Arroyo que Fluye
La Simiente Ilegal	Los Hechos Ilegales

El pecado es singular y se refiere al principio de maldad que está en el corazón cuando nace la persona. Los pecados son plurales y se refieren a las muchas transgresiones que uno ha cometido contra Dios en su vida. No somos condenados por el pecado, porque no somos responsables personalmente por ello. Pero los pecados que cometemos sí nos condenan porque infringen la santa ley de Dios y nos separan de Dios. Somos pecaminosos de carácter y naturaleza al nacer, pero llegamos a ser pecadores perdidos y culpables cuando por nuestra voluntad transgredimos las leyes de Dios. La persona convertida deja de pecar en su vida diaria pero todavía es pecaminosa porque le queda la carne, la raíz, o la potencia del pecado original. El necesita la experiencia de santificación para que esa fuerza que le impulsa hacia el pecar sea destruida. El cristiano que no se santifica será un cristiano débil, fluctuante, derrotado, y sin madurez espiritual. Es un cristiano indeciso porque hay dos fuerzas contrarias batallando en su ser buscando la supremacía –la fuerza del nuevo hombre (Cristo) que se introdujo en la conversión, y la fuerza del viejo hombre que todavía está en el corazón.

C. Ejemplos bíblicos de la existencia de dos naturalezas en el corazón del hombre convertido.

1- Abraham (Génesis 17:1). Dios llama a su siervo a un andar perfecto. El asunto de Agar e Ismael había traído fracaso y ruptura de comunión con Dios. Abraham amaba a Dios, pero no con un amor perfecto.

2- David (Salmo 51). David reclama perdón por sus pecados tan horrendos (vs. 1, 9, 14), pero también reconoce su estado pecaminoso (vs. 2, 3, 5), luego reclama la pureza (vs. 2, 7, 10).

3- Isaías (Isaías 6). El profeta era hombre de Dios, pero en la presencia de la gloria y la santidad de Dios, se ve como inmundo y confesó su inmundicia. La palabra del serafín era: “Es quitada tu culpa (conversión), y limpio tu pecado (santificación).

4- Israel (Ezequiel 36:26). Una promesa de renovación espiritual que cambiará la naturaleza pecaminosa del pueblo; un corazón de piedra hecho corazón de carne.

5- Israel (Oseas 11:7). “Mi pueblo está adherido a la rebelión”. Esto es el testimonio y la confesión de todo cristiano que no ha recibido la liberación del viejo hombre.

6- Corintios (I Corintios 3:1-3). Estos versículos declaran un estado deplorable en la iglesia de Corinto: santos, hijos de Dios, pero carnales. No hemos de entender que todos eran así porque en 1:2, Pablo habla de los “santificados en Cristo Jesús, llamados a ser santos...” En capítulo 3:16, Pablo declara que algunos son “templo de Dios y que el Espíritu de Dios mora en vosotros”. En 6:11, Pablo declara que “ya habéis sido lavados, y habéis sido santificados”. Los versículos 1:4-7 hablan de un estado espiritual muy avanzado, madurez espiritual que viene a consecuencia de una pureza interna y

externa y una intimidad estrecha con el Señor. De modo que en la iglesia había varios niveles espirituales entre los hermanos.

7- Gálatas (Gálatas 5:17). Dos fuerzas potentes que se oponen en un mismo corazón. Una verdadera guerra civil que deja al cristiano agotado, confuso, e indeciso.

8- Romanos (Romanos 8:5-9). Había quienes andaban en la carne y otros que andaban en el Espíritu la diferencia entre los santificados y los no santificados.

9- Santiago (Santiago 4:8). “Pecadores, limpiad las manos; y vosotros de doblado ánimo, purificad los corazones”. En una vida alejada de Dios, el pecador lleva sus pecados sobre las manos. Por esto, se le amonesta a que limpie las manos. Esto resulta de una confesión y abandono de sus pecados. El de doblado ánimo es el cristiano no santificado. Tiene dos mentes, dos pensamientos, dos naturalezas. Debe de purificar el corazón para que quede con una sola mente, la mente de Cristo. Encontramos la misma idea en Salmo 24:3, 4. “¿Quién subirá al monte de Jehová? y ¿quién estará en el lugar de su santidad? El limpio de manos y puro de corazón”.

10- Pablo (Romanos 7:24). Lamentaba la presencia y el poder de un “cuerpo de muerte” en sus miembros que batallaban contra el nuevo hombre. Pablo, en desesperación, reclamaba la liberación de ese mal. Al escribir esto, Pablo estaba personalizando la experiencia de todo cristiano, porque el gran apóstol había experimentado esa gloriosa liberación de los santificados hacía tiempo.

11- Viejo hombre (Romanos 6:6; Efesios 4:22-24; Colosenses 3:9, 10). El viejo hombre, sinónimo con la vida corrupta, pasiones depravadas, y rebelión contra Dios, produce suma preocupación en la vida de un hijo de Dios que desea ardientemente servir a Cristo en santidad. Este viejo hombre se clava en la cruz, es crucificado, se inutiliza para que no estorbe más el crecimiento del nuevo hombre que es Cristo.

Con estas referencias bíblicas, se puede comprender que en la vida del recién convertido, hay una lucha feroz creada por la presencia de dos fuerzas o naturalezas que se oponen. La experiencia de la santificación es la provisión divina para que se resuelva este conflicto.

II. La crisis en la santificación el aspecto negativo

A. Afirmación doctrinal

El Manual de la Iglesia de Santidad Pentecostal hace esta afirmación de fe en su Énfasis Doctrinal: “Creemos que Jesucristo derramó su sangre no sólo para nuestra justificación y el perdón de los pecados cometidos, sino también para la completa limpieza del creyente justificado de todo el pecado inherente y de su corrupción subsiguiente (o siguiente a la regeneración el nuevo nacimiento). Este es el lado negativo de la santificación, el lavado, o destrucción del principio del pecado, la circuncisión del corazón para posibilitar nuestro amor al Señor con todo nuestro corazón y alma. Es la crucifixión del “hombre viejo”, la destrucción de la mente carnal, la purificación del árbol frutal para que produzca más fruta. Es la limpieza de todo pecado, de toda maldad”.

El Manual de la Iglesia sigue con esta afirmación: “Creemos que la santificación completa es una segunda obra de gracia, definida, e instantánea, que se recibe por fe de parte del creyente plenamente justificado”. Esto es el aspecto crítico y negativo de la experiencia, un acto definido e instantáneo, algo que sucede y se acaba dentro de un lapso de tiempo (preferiblemente corto) bien definido e identificable.

B. La crisis es definición

- 1- *El Diccionario de Oxford* dice que la santificación es “la acción del Espíritu Santo en santificar o hacerle santo al creyente, por la implantación de virtudes cristianas y la *destrucción de afectos pecaminosos*”.
- 2- *El Diccionario de Webster* define la santificación como (1) hacer sagrado o santo, poner aparte para uso santo o religioso. (2) *Librar del pecado, limpiar de corrupción moral, purificar*.
- 3- *El Diccionario Century* dice que la santificación es “el acto de la gracia de Dios por el cual los *afectos del hombre son purificados y el alma es limpiada del pecado y consagrada a Dios*”. Las frases en letra itálica hablan de algo hecho en un determinado tiempo, algo que fue terminado y quedó hecho. Este concepto concuerda con el sentido que se encuentra en los siguientes pasajes bíblicos: Juan 17:17, “*Santificalos por tu verdad*”; Romanos 6:6, “Nuestro viejo hombre es crucificado con él, para que el cuerpo de pecado sea destruido”. Las palabras *santificar, crucificar, y destruir son del tiempo pretérito*, indicando una obra definida e instantánea. En I Tesalonicenses 5:23, “Y el Dios de paz os santifique en todo”, el verbo santificar también es del tiempo pretérito, así indicando una obra definida e instantánea. Aunque el proceso total de la santificación comienza en la conversión y termina en la glorificación, hay, subsecuente a la conversión, una definida crisis espiritual en la cual una obra específica de limpieza se hace en el corazón.

C. *La crisis (lo negativo) en práctica*

- 1- Trata exclusivamente del viejo hombre, la mente carnal, el principio de pecado.
 - a. Es la fuerza original que se opuso a Dios en el principio. Es “ateísta porque rechaza a Dios; es idólatra porque se adora a sí mismo”.
 - b. Es la perversión, la corrupción de nuestro ser normal a tal punto que reaccionamos en contra de todo lo que sea de Dios. “Por cuanto la mente carnal es enemistad contra Dios; porque no se sujeta a la ley de Dios, ni tampoco puede” (Romanos 8:7).
- 2- El Nuevo Testamento tres palabras gráficas para presentar el método de Dios en tratar con esta fuerza pecaminosa en el corazón humano.
 - a. *Limpiar o purificar – Hechos 15:9*
 - b. *Crucificar o crucifixión – Romanos 6:6*
 - c. *Circuncidar o circuncisión – Colosenses 2:11*.
 Esto nos hace pensar en la “circuncisión del corazón” usada en Deuteronomio y en los profetas.
- 3- Esta obra es potencial para cada cristiano porque fue incluida en la muerte de Cristo. “En esa voluntad somos santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una vez para siempre” (Hebreos 10:10). En la mente de Dios, toda persona que acepta a Cristo por fe es también librada del poder original. Notemos, sin embargo, que la experiencia llega a ser vigente y real en el corazón en el momento de crisis cuando el viejo hombre muere.
- 4- ¿Cómo se obtiene la “crisis” de la santificación?
 - a. El cristiano siente en su alma la fuerza contraria; se agudiza el conflicto interno entre el espíritu y la carne; la corrupción y la carnalidad salen a la vista. El creyente clama: “¡Miserable de mí! ¿quién me librará de este cuerpo de muerte?” (Romanos 7:24).
 - b. El Espíritu Santo presenta a Cristo como el glorioso libertador el santificador. Se descubre el poder de la sangre de Cristo para limpiar la fuente corrompida del pecado y el egoísmo en el corazón. El gran “YO” es crucificado, la rebelión humana es quebrantada, y el corazón es circuncidado de sus amores y pasiones viejos.

c. Se debe destacar que la santificación en su aspecto negativo, es decir, como limpieza, crucifixión, o circuncisión espiritual, es un acto de la gracia divina por medio de la muerte y la sangre de Cristo. Es por medio de nuestra identificación con Cristo en su muerte. No es por obras; no es por mortificación del cuerpo, ni por prácticas ascéticas. Es de gracia y esa por fe en la sangre preciosa de Jesús. La experiencia se recibe por un acto de fe. “Así también vosotros consideraos muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro” (Romanos 6:11).

III. El proceso en la santificación el aspecto positivo

A- El lado positivo de la santificación

1. Muchos pasajes de la Biblia (Colosenses 1:10; II Pedro 3:18; I Tesalonicenses 3:12) y una buena parte de la teología cristiana se preocupan por el crecimiento y la madurez espiritual del cristiano.

2. Las partes en letra itálica de los siguientes versículos ilustran el aspecto progresivo de la santificación:

a. “No os conforméis a este siglo, *sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento*” (Romanos 12:2).

b. “...limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu, *perfeccionando la santidad en el temor de Dios*” (II Corintios 7:1).

c. “Y revestido del nuevo, el cual conforme a la imagen del que lo creó *se va renovando hasta el conocimiento pleno*” (Colosenses 3:10).

d. “Porque a los que antes conoció, también los predestinó *para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo...*” (Romanos 8:29).

e. “Hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, *a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo*” (Efesios 4:13).

f. “*Sino, que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo*” (Efesios 4:15).

3. El aspecto positivo es el continuo crecimiento y desarrollo de esa potencial divina que fue implantada en la regeneración.

B- Descripciones de lo positivo en la santificación.

1. Es un *crecimiento*. “Antes bien, creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo” (II Pedro 3:18). Varias etapas de este crecimiento se ven en I Juan 2:12-14: “hijitos”, “jóvenes,” “padres”.

2. Es una carrera (Filipenses 3:13, 14; Hebreos 12:1-3).

3. Es una metamorfosis. “Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor” (II Corintios 3:18).

C. De la santificación, pues, se puede afirmar lo siguiente:

1. Nuestra santificación tiene comienzo en la regeneración con la implantación de la vida de Dios en nosotros.

2. No podemos crecer en esa santidad por la presencia de una fuerza contraria que obstaculiza progreso el viejo hombre.

3. Es una experiencia definida e instantánea; el viejo hombre se crucifica y se destruye el poder que impide el progreso en la vida del Cristiano.

4. Sin impedimentos, la santidad crece en toda su belleza, hermosura, y gracia desarrollando la imagen de Cristo.

EJERCICIOS

1. Escriba la definición de la santificación como se encuentra al comienzo de la lección.
2. ¿Esta definición abarca el aspecto negativo o positivo de la experiencia?
3. Dé una explicación breve pero clara de lo que es el pecado original.
4. ¿Cómo sabemos que el estado pecaminoso de Adán pasó a su hijo, Cain?
5. ¿Cuál es la prueba irrefutable según Romanos 5:12 de que el pecado pasó a todos los hombres?
6. Escriba siete nombres por el pecado original con el respectivo versículo donde se encuentra cada uno.
7. De cada frase o palabra abajo, indique si la expresión corresponde a el pecado o los pecados.

Condición

Original

Cometidos

El arroyo que fluye

La simiente ilegal

Los hechos ilegales

Heredado

La raíz

Practicados

Actuales

Un principio de fuerza

El fruto

Los actos

La fuente

8. Escriba sobre los dos aspectos de pecado que se ven en el inconverso.
9. ¿Qué es la condición del hombre convertido que no ha sido santificado?
10. ¿Cómo ilustran los siguientes casos el conflicto interno que existe en el cristiano no santificado?
a. Abraham - **b.** Isaías - **c.** David - **d.** Los corintios - **e.** Santiago 4:8 - **f.** Pablo (Romanos 7:24)
11. Escriba sobre la afirmación doctrinal de la Iglesia de Santidad Pentecostal en cuanto a la santificación.
12. Destaque el aspecto negativo o crítico de la santificación en estos versículos:
a. Juan 17:17 - **b.** Romanos 6:6 - **c.** I Tesalonicenses 5:23
13. Dé una descripción del “viejo hombre”.
14. ¿Cuáles son las tres palabras que se usan para presentar el método que Dios usa en la destrucción del viejo hombre?.
15. Destaque los pasos hacia la obtención de la experiencia de la santificación.
16. Destaque el aspecto positivo en la santificación como revelado en los siguientes versículos:
a. II Corintios 7:1
b. Colosenses 3:10
c. Romanos 8:29
d. Efesios 4:13
e. Efesios 4:15
17. Comente sobre las tres palabras que describen el aspecto positivo de la santificación.

LECCIÓN VI

LA SANTIFICACIÓN “Ilustraciones Bíblicas”

En la lección anterior, consideramos la santificación en cuanto a su naturaleza. Distinguímos bien los dos aspectos de la santificación: el negativo y el positivo. En esta lección, queremos examinar algunos casos en la Biblia donde la experiencia y la vida de la santificación son hermosamente presentadas.

I. Ilustraciones del Antiguo Testamento

A.Abraham –el amigo de Dios y padre de la fe. “Era Abraham de edad de noventa y nueve años, cuando le apareció Jehová y le dijo: Yo soy el Dios Todopoderoso; anda delante de mi y sé perfecto” (Génesis 17:1).

1. La palabra “perfecto” significa salud espiritual, sin mancha ni mezcla, sin duplicidad. La palabra “anda” significa no simplemente una relación recta para con Dios, sino la práctica de una vida santa delante de Dios cada día.

2. Esta palabra de Dios a Abraham reveló a él cual fue el ideal divino, el propósito alto y eterno para su vida. Abraham ya era un hombre justificado delante de Dios. Había obedecido a Dios en dejar su tierra, su parentela, y la vida vieja de la idolatría. En Génesis 15:6, se dice enfáticamente que Abraham era un hombre justificado. “Y creyó a Jehová, y le fue contado por justicia”. Pablo verificó esto en Romanos 4:3. Pero Abraham, aunque era justo, no era perfecto; por eso la exhortación a él.

3. La imperfección de Abraham se manifestaba en su pecado y fracaso con Agar, la sierva. Por trece años, una nube negra se había sentado sobre la casa de Abraham. La comunicación con Dios fue interrumpida y Dios no había hablado con su siervo. (Lea Génesis 16:16, y Génesis 17:1).

4. En esta segunda crisis espiritual en la vida de Abraham, Dios se manifiesta como el Dios Todopoderoso que da iniciativas nuevas, eleva la vida espiritual, y trae perfección a su siervo. Dios reiteró su pacto, cambió el nombre de Abraham, e inauguró el rito de la circuncisión, el cual en el Antiguo y Nuevo Testamentos es un símbolo de limpieza y purificación. Abraham ya era santificado y perfecto delante de Dios.

B.Ismael e Isaac, los dos hijos de Abraham. Sabemos que esta historia (Génesis 21:1-21) es un símbolo de verdades espirituales porque leemos en Gálatas 4:21-29, “Lo cual es una alegoría”. Pablo está hablando de los dos pactos –la ley y la gracia, pero podemos ver otras verdades preciosas también. Analizaremos esta historia: Isaac era hijo de Sara, la esposa de Abraham. Ismael era hijo de Agar, la sierva de Abraham. Ismael fue hijo según la carne porque nació según las leyes naturales de la procreación. Además, nació como consecuencia de un acto de inmoralidad. Isaac nació según el Espíritu. Nació por una promesa que Dios había dado a sus padres y por la intervención divina cuando Dios vivificó los poderes pro-creativos en Abraham y Sara. Notemos que la palabra carne asume un significado moral cuando lleva la idea de la depravación. Pablo lo identifica como el principio del pecado o la naturaleza carnal.

1. Ismael nació 13 años antes de Isaac. De modo que la naturaleza carnal precede a la espiritual en nuestro corazón. El viejo hombre domina el alma mucho tiempo antes de que el nuevo hombre entre.

2. El nacimiento de Ismael fue deseado por Abraham y Sara y ellos lo aceptaron como el heredero. En su mente, Ismael fue sustituido por Isaac, el hijo que había de venir. Así que, el viejo hombre muchas veces lleva el vestido de un santo y hace el papel de cristiano. Pero nunca puede ser sustituido por el nuevo hombre en el propósito de Dios.

3. Ismael nació de una manera contraria al plan de Dios; Isaac nació en operación directa de Dios, contraria a la naturaleza. La carne o el viejo hombre nació contraria a la ley de Dios en Edén, y siempre está opuesta a esa ley de Dios. Isaac, el nuevo hombre, nace en nosotros por operación del Espíritu, directamente opuesto a la carne.

4. Ismael no fue echado del hogar tan pronto como Isaac nació (Génesis 21:8-9). Ismael, hijo de la sierva, vio a Isaac, hijo de la esposa, como amenaza a sus privilegios y prerrogativas en la casa de Abraham. Se burlaba de Isaac y lo perseguía sin misericordia. Una guerra civil se desató en la casa de Abraham. Notemos que la carne o el viejo hombre no se echa fuera cuando el nuevo hombre nace en nosotros. No somos plenamente limpiados en la conversión.

5. Ismael, el hijo de la carne, perseguía a Isaac, el hijo de la promesa. Es así hoy en día. La carne o el pecado original, se opone al Espíritu o la naturaleza de Cristo en nosotros. El viejo hombre odia al nuevo hombre. “La carne codicia contra el Espíritu y el Espíritu contra la carne”. Hay un conflicto en nosotros entre la naturaleza de Ismael e Isaac. “De modo que no podemos hacer las cosas que queremos hacer”. La crisis llegó en el hogar de Abraham y uno de los dos hijos tuvo que ser repudiado. ¿Cuál será?

6. Isaac es el heredero de Dios, el cumplimiento de la promesa de Dios. El Espíritu produce en nosotros una crisis; el viejo hombre se clava en la cruz y muere. Ismael se echa fuera e Isaac, el nuevo hombre, tiene autoridad suprema en el hogar. La herencia es suya para siempre. “Mas ¿qué dice la Escritura? Echa fuera a la esclava y a su hijo, porque no heredará el hijo de la esclava con el hijo de la libre” (Gálatas 4:30).

C. Jacob –la conversión y la santificación ilustradas como experiencias distintas.

1. La conversión (Génesis 28:10-22)

a. Jacob huyó de la ira de su hermano; atemorizado, el pecador huye de la ira por venir, buscando algún refugio.

b. Jacob se acostó para descansar. Afuera de Cristo, estamos cansados y fatigados. El corazón es como la mar en tempestad que no puede estarse quieta. Betel, la casa de Dios, a donde llegó Jacob, es un lugar de descanso.

c. Jacob vio visiones de Dios –una escalera apoyada en tierra cuya cabecera llegaba al cielo. Esta escalera es Cristo- el único mediador entre Dios y los hombres.

d. Jacob y Dios hicieron pacto. Jacob tuvo un encuentro con Dios y entró en el servicio de Dios.

2. La santificación (veinte años después, Génesis 32:24-32).

a. Por veinte años, Jacob vivió en casa de Labán. Superaba en los negocios a base de su propia astucia, engañando y siendo engañado. Demostraba la mezcla típica de acciones carnales con la sensibilidad espiritual que siempre caracteriza la vida de un cristiano no santificado.

b. Dios lo llamó a que saliera de la casa de Labán, que destruya los ídolos en su casa, y que volviera a Betel donde primeramente había conocido al Señor.

c. En camino hacia Betel, Jacob recibió noticia de que su hermano, Esaú, venía a su encuentro con hombres armados.

d. En mucha dificultad, Jacob se echó completamente en la mano de Dios. Su propia astucia no le fue suficiente. Sólo Dios le pudo librar. Había lucha externa y también interna.

e. El ángel de Dios luchó con él. Jacob seguía luchando hasta rayar el alba, hasta que no pudo más. Su lucha más intensa fue con sí mismo. Muchas veces luchamos en contra de la misma bendición que Dios quiere darnos.

f. La fuerza de Jacob se quebrantó. Dios tiene que quebrantar nuestra voluntad, nuestra fuerza, para implantar la de él.

g. Jacob pidió una bendición. El ángel preguntó: “¿Cuál es tu nombre?” Jacob – impostor, engañador. El que anhelaba pureza de corazón tiene que confesar su impureza primero. Jacob no quería permanecer en su estado de carnalidad.

h. Su nombre fue cambiado de Jacob a Israel. Indica un cambio de naturaleza. De Jacob (impostor, engañador) a Israel (príncipe con Dios).

D.Isaías (Isaías 6:1-8).

1. El profeta había recibido llamamiento de Dios antes y había profetizado unos dos años.

2. Usías, buen amigo y patrón de Isaías, había muerto e Isaías no encontró donde poner su confianza sino en Dios.

3. El joven profeta vio una visión de la santidad de Dios, “alto y sublime”. Los serafines, así como los querubines están asociados con la santidad de Dios. Esa santidad exige que el pecador tenga acceso a la presencia divina solamente por un sacrificio que realmente vindique la justicia de Dios. El siervo de Dios tiene que ser limpiado antes de poder servir. El querubín tiene que ver con la justicia que adquirimos en la conversión; el serafín tiene que ver con la santidad que brilla en nosotros cuando somos limpiados.

4. La limpieza –un carbón encendido puesto en sus labios. Representa la agencia del Espíritu Santo en la santificación. El carbón se tomó del altar, el lugar de sacrificio que nos habla del derramamiento de sangre, la cual es el elemento de nuestra santificación.

5. “Quitada tu culpa y limpio tu pecado”. Expresa la doble obra de la gracia –la conversión y la santificación.

6. “Heme aquí, envíame a mí” –expresa la consagración que inevitablemente fluye de la limpieza.

II. Ilustraciones del Nuevo Testamento

A. Los dos descansos –Mateo 11:28, 29

1. Descanso para el pecador –v.28. Este es el descanso de tener los pecados perdonados, de ser libre de la condenación y la culpa.

2. Descanso para el cristiano –v.29. Este es el descanso que siente el cristiano al terminar la guerra entre el espíritu y la carne. La santificación trae un verdadero enyugamiento con Cristo y el cristiano está en condición de aprender de Cristo, de compartir con Cristo su mansedumbre y humildad.

B. La vid y los pámpanos –Juan 15:1-3.

1. La sanidad de vida y de corazón es el fruto que lleva el pámpano por estar íntimamente vinculado con Cristo.

2. El pámpano que lleva fruto (aunque sea poco) es de valor y gran estima a los ojos del Señor.

3. Cristo quiere que cada pámpano lleve más fruto. Esto se logra por la limpieza o la santificación.

C. La oración pontifical de Cristo –Juan 17.

1. Cristo oraba por sus discípulos, hombres que hubieron nacido de nuevo, que no eran del mundo (vv. 6-16).

2. *La santificación de los discípulos era necesaria para que ellos sirvieran de testimonio en el mundo.*

3. *“Santificalos en tu verdad”. No por un proceso interminable sino por una obra hecha y terminada.*

D. *Las epístolas –porciones selectas que enseñaban la santificación.*

1. *Efesios 1:4 –Este versículo aclara cual es el ideal divino y eterno de Dios para todo su pueblo. Vinculado con Dios, el hijo de Dios participa de la santidad de Dios.*

2. *Efesios 5:25-27 –Cristo padeció en la cruz no solamente para perdonar al mundo sino para santificar a la iglesia. El concepto de limpieza y purificación es muy prominente en estas palabras.*

3. *Hebreos 13:12 –Este versículo sostiene la idea de que la experiencia de la santificación es más que simplemente una consagración o una dedicación a un uso sagrado. La sangre de Jesús siempre aparece en su relación con el pecado. En este caso, Jesús padeció para santificar o limpiar su pueblo del pecado original.*

4. *I Tesalonicenses 4:3-7 –Estos versículos nos dan el secreto o la clave de poder dejar ciertos pecados; en este caso el de la fornicación.*

5. *II Corintios 7:1 –Este versículo presenta una verdad importante: (1) La santidad de corazón y de vida se logra por un proceso paulatino, siendo el punto de partida una crisis definida de limpieza y consagración. El apóstol está reclamando una crisis de limpieza y luego un proceso de perfeccionamiento. (2) El lado negativo e l santidad es limpieza, logrado en un momento por un acto divino, mientras el crecimiento positivo en la santidad es un proceso continuo de perfeccionamiento.*

EJERCICIOS

1. Defina las palabras “perfecto” y “anda” como se encuentran en Génesis 17:1.
2. ¿Qué evidencia hubo en la vida de Abraham de su imperfección?
3. Compruebe que Abraham fue justificado aún con esta imperfección.
4. ¿La circuncisión es símbolo de qué?
5. Presente el simbolismo de Ismael e Isaac como representantes de la carne y del Espíritu en su procedencia, la fecha de su nacimiento, y su comportamiento en el hogar.
6. ¿Qué significa “la carne”?
7. Explique cómo la destitución de Ismael del hogar de Abraham representa la crucifixión del viejo hombre.
8. Detalle bien las circunstancias que rodeaban la conversión de Jacob.
9. Haga lo mismo con las circunstancias de su santificación.
10. Pensando en el caso de Isaías, ¿por qué se necesitan visiones de Dios para poder ver nuestra necesidad de limpieza?
11. ¿Cómo ilustran la santificación los descansos de Mateo 11:28, 29?; ¿la vid y los pámpanos?
12. ¿Cómo ilustra II Tesalonicenses 7:1 los dos aspectos de nuestra santificación?

LECCIÓN VII

LA SANTIFICACIÓN “El tiempo de la santificación”

Todas las distintas posiciones teológicas creen en la santificación, o sea la liberación del pecado original, antes de poder entrar en el cielo. El conflicto entre los distintos credos no viene, pues, por el hecho de la santificación, sino por el tiempo y la manera de recibir la bendición. En seguida, presentamos varias de estas distintas creencias.

- I. La santificación llega a ser real en la hora de la muerte. Esta teoría fue enseñada por el teólogo Juan Calvino, cuyos discípulos fundaron la Iglesia Presbiteriana. El catecismo presbiteriano contiene las siguientes afirmaciones en cuanto a la posibilidad de vivir sin pecado en esta vida: “Ningún hombre puede, ni por sus propios esfuerzos ni por alguna gracia recibida en esta vida, guardar perfectamente las leyes de Dios, sino que las viola todos los días en pensamiento, en palabra, y en hecho. Esta corrupción de naturaleza, durante esta vida, se queda en aquellos que son regenerados, y aunque sea por Cristo perdonado y mortificado, siempre permanece como pecado en naturaleza y en manifestación”. Esta enseñanza, pues, niega que pueda haber una liberación del poder del pecado durante la vida. Sólo en la muerte puede uno ser libre del poder del pecado. Examinemos esto:

A. Erran éstos porque enseñan que el pecado es parte inata del cuerpo físico del hombre y que el pecado muere sólo cuando muere el cuerpo. La Biblia, sin embargo, declara que “cualquier otro pecado que el hombre cometa, está fuera del cuerpo” (I Corintios 6:18). La palabra “carne” en la Biblia no se refiere al cuerpo físico sino a la perversión espiritual que reside en el alma.

B. Erran también en atribuir el poder de limpiar el pecado a la muerte como si fuera un salvador. La muerte no es personalidad ni inteligencia y no tiene el poder de efectuar un bien en la vida humana. Lejos de ser un amigo, la Biblia declara que la muerte es un enemigo.

C. Los siguientes versículos comprueban que la santificación es para la vida aquí en este mundo: Juan 17:17-19; II Pedro 3:14; Filipenses 2:15; I Juan 4:17.

D. El cuerpo que Dios quiere es un cuerpo vivo y santo, no muerto y santo (Romanos 12:1, 2).

- II. La santificación se logra después de la muerte. Esta teoría es enseñada por la Iglesia Católica Romana.

A. Esta enseñanza carece absolutamente de fundamento bíblico. Los católicos lo sostienen a base de tradiciones más la autoridad de la iglesia.

B. En práctica, la iglesia afirma que las almas que están en gracia cuando mueren van a un lugar llamado purgatorio donde los restos del pecado son consumidos por las llamas y el alma es purificada para entrar en el cielo.

C. Argumentos en contra:

1. Esta doctrina del purgatorio no se encuentra en la Biblia y nunca fue enseñada por Cristo ni por los apóstoles.

2. Contradice la enseñanza de la Biblia. La Biblia enseña que el hombre que se arrepiente, abandona sus pecados, y cree en el Señor Jesús como Salvador tiene

la vida eterna y es salvo. Cristo es la completa satisfacción por el pecado, no las obras humanas ni los sufrimientos del individuo.

3. La enseñanza del purgatorio ha creado un mundo de abusos. Tal poder de remitir los pecados, dejado en la mano de hombres inconversos, ha traído avaricia, rapacidad e impiedad, especialmente en la venta de indulgencias, misas, oraciones, y sólo ha producido ansiedades y engaños.

4. Si hubiera tal lugar como el purgatorio, las supuestas llamas del lugar no podrían limpiar el pecado porque sólo la sangre de Cristo puede limpiar el pecado:

5. Nótese II Corintios 6:2 y Hebreos 9:27.

III. Se afirma que la santificación se recibe en la conversión.

A. Esta enseñanza fue promulgada por el Conde Zinzendorf y ha engañado a muchos. Es cierto que Cristo, el nuevo hombre, es nuestra santificación, y cuando él entra en nuestro corazón, poseemos la potencial de ser santos. Pero no es cierto que somos librados del dominio ni del poder del viejo hombre en la regeneración.

B. Los discípulos de Cristo no eran santificados en la conversión. Jesús oró por ellos en Juan 17:17 para que fueran santificados. No eran del mundo (Juan 17:14) porque su nombre ya estaba escrito en el libro de la vida (Lucas 10:20).

C. Los nuevos convertidos de Pablo no eran santificados en la conversión. Pablo afirma en I Corintios 3:1-3, que eran niños en Cristo; eran carnales y sujetos a las pasiones viejas tales como celos, contiendas y divisiones. En II Corintios 7:1, Pablo amonesta a los hermanos a que se limpien “de toda inmundicia de carne y de espíritu”.

D. Esta enseñanza es de particular peligro para los que somos de persuasión pentecostal. Cuando uno trata de avanzar desde la conversión hasta la plenitud del Espíritu sin crucificar la carne en la santificación, lo que resulta es frustración y defraudación. El Espíritu Santo no puede llenar un corazón que ya está lleno de pecado, egoísmo, y carnalidad.

IV. La santificación o la destrucción de la carne se logra por un proceso largo; lento, y paulatino. El pecado original pierde su potencia poco a poco hasta que quede eliminado en el corazón.

A. Se admite que durante la vida cristiana, hay un crecimiento y desarrollo de la santidad en el corazón. Este es el aspecto progresivo de la santidad. La Biblia lo enseña y lo creemos.

B. El problema surge cuando se cree que el viejo hombre se somete a un progreso largo de debilitamiento y finalmente extinción. “Los designios de la carne no se someten a la ley de Dios, ni tampoco pueden” (Romanos 8:7). No hay manera de asegurar la cooperación de la carne a favor del Espíritu. La marcha progresiva de la santidad será opuesta, estorbada, detenida y finalmente liquidada por el odio implacable de la carne.

C. El concepto de una muerte progresiva para la carne involucra medios tales como asceticismo, flagelación, represión, suspiros, lágrimas, y sufrimientos morales. La carne no respeta ninguno de éstos; más bien, se ríe jocosamente del pobre cristiano que se somete a tal régimen de vida espiritual.

D.La carne respeta solamente lo que Dios ha decretado para ella –un golpe mortal dado juntamente con Cristo en la cruz- la crucifixión (Romanos 6:6).

V. Se afirma que la santificación y el bautismo en el Espíritu Santo son sinónimos; que las dos cosas con una misma experiencia.

A.La confusión surge cuando se piensa que es el fuego del Espíritu Santo lo que quema o lo que limpia el pecado. Notemos:

1.Los sacrificios antiguos no fueron limpiados por el fuego del altar. Fueron lavados con agua limpia antes de ser colocados sobre el altar. El fuego se encargó de consumirlos delante de Dios en olor suave.

2.La Biblia nos da muchas profecías sobre la venida del Espíritu Santo; Cristo nos dio muchas enseñanzas sobre la plenitud del Espíritu; hay casos concretos en la Biblia de varios grupos que recibieron al Espíritu Santo. Entre todo esto no hay ni una sola idea de la limpieza o la santificación en el bautismo en el Espíritu Santo.

3.La sola acepción sería la incorrecta interpretación de Hechos 15:9 “Y ninguna diferencia hizo entre nosotros y ellos, purificando por la fe sus corazones”. Leyendo el versículo 8, parece que el corazón de Cornelio fue limpiado cuando recibió al Espíritu Santo. Notemos, sin embargo, que en la expresión “purificando por la fe su corazón”, la palabra purificando es del tiempo pretérito que indica una acción pasada y terminada. Debe leerse “habiendo purificado”. Es decir, estos discípulos fueron limpiados antes de venir el Espíritu sobre ellos.

B.Es necesario distinguir las funciones de estas dos experiencias.

1. Santificación –limpieza, crucifixión del viejo hombre, muerte a la carne.

2. El bautismo en el Espíritu Santo –la llegada del Consolador, una llenura de poder para que seamos testigos de Cristo.

VI. La santificación bíblica y verdadera se logra por medio de una segunda obra de la gracia de Dios después de la conversión y antes del bautismo en el Espíritu Santo.

A.Esta enseñanza reconoce dos cosas de la Biblia enseña: (1) Que hay en el corazón del cristiano una fuerza pecaminosa y contraria a la santidad, y (2) que por fe en Cristo, se puede obtener liberación de ella en una acción drástica y definida que destruye su potencia. “Y circuncidará Jehová tu Dios tu corazón,... para que ames a Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma, a fin de que vivas” (Deuteronomio 30:6). “Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne” (Ezequiel 36:26).

B.El estado carnal es una condición de lealtades divididas, de dos intenciones contrarias, de intereses y deseos que están en competencia. De modo que es un estado de devoción imperfecta hacia Dios. Es un esfuerzo de amar a Dios y al mismo tiempo amarse a sí mismo. La obra de limpieza, de crucifixión, de circuncisión libra al alma de esta división y tensión, y hace posible una vida de perfecta devoción a Dios. (Vea Romanos 6:18, 22).

C.Que nadie piense que se está promulgando una doctrina de perfección absoluta en la cual el hombre no puede pecar. Nada de eso, porque aun el hombre plenamente santificado tendrá sus momentos de fracaso, de desánimo, de error, y aun pecado. Pero tal hombre no tendrá dentro de sí una necesidad imperativa de cometer el pecado porque está libre de ella. El verdadero santificado no es aquel que nunca erra sino aquel

que al errar, pronto se humilla, se arrepiente, y se restaura en la comunión con el Señor y con sus hermanos en la fe.

D.Los santificados poseen una perfección relativa (Filipenses 3:15), mientras marchan adelante hacia la perfección final y absoluta (Hebreos 6:1). Esta es la creencia doctrinal que la Iglesia de Santidad Pentecostal ha mantenido desde sus principios.

EJERCICIOS

1. Los conflictos en cuanto a la santificación se presentan no por el hecho de la santificación sino por el tiempo y la manera de la bendición. Explique esto.
2. ¿Qué dice el catecismo presbiteriano en cuanto a la imposibilidad de ser libre del pecado en esta vida?
3. Destaque dos puntos donde erran los que dicen que uno no puede librarse de la “carne” en esta vida.
4. ¿Qué dice la iglesia romana en cuanto a la santificación?
5. Detalle cuatro argumentos en contra del purgatorio.
6. Presente pruebas y argumentos que aseguran que la santificación no se recibe en el momento de la conversión.
7. La destrucción del viejo hombre no puede ser un proceso largo y lento. ¿Por qué?
8. ¿Cómo se distinguen la santificación y el bautismo en el Espíritu Santo? ¿Cuál es la función de cada uno?
9. Creemos que la santificación, es decir, la crucifixión del viejo hombre, se logra por una obra definida, hecha y terminada por la gracia y el poder de Dios. ¿Qué diferencia hay entre la perfección que se logra por esta experiencia y la perfección absoluta?
10. ¿Qué actitud asume el verdadero santificado cuando comente alguna falta?

LECCIÓN VIII

EL BAUTISMO EN EL ESPÍRITU SANTO

“Profecía y Símbolo”

La tercera doctrina básica que enseña la Iglesia de Santidad Pentecostal es el bautismo en el Espíritu Santo. Esta es una experiencia espiritual que cada cristiano debe de recibir para capacitarlo como testigo eficaz en el servicio cristiano. El párrafo número diez de los Artículos de Fe dice lo siguiente: “Nosotros creemos que el bautismo del Espíritu Santo y fuego es asequible por un acto definido de fe apropiadora de parte del creyente plenamente purificado, y que la evidencia inicial de la recepción e esta experiencia es hablar en otras lenguas como el Espíritu le dé expresión” (Lucas 11:13; Hechos 1:5; 2:1-4; 8:17; 10:44-46; 19:6). En esta lección queremos estudiar los fundamentos bíblicos de esta doctrina y experiencia como se presentan en profecías y símbolos.

I. La lluvia temprana y tardía

A.Las estaciones de lluvia en Palestina (Deuteronomio 11:11-16).

1- La lluvia temprana –Estas lluvias caían en los meses de octubre y noviembre. Su propósito era preparar la tierra para la siembra y dar comienzo al crecimiento de la semilla.

2- La lluvia tardía –Estas lluvias caían en marzo y abril. Su propósito era madurar el fruto para que hubiera una buena y abundante cosecha. Había lluvias esporádicas, chaparrones ocasionales, durante los meses de diciembre, enero y febrero que mantenían la siembra en buen estado de verdor y crecimiento. Pero las estaciones mayores, la temprana y la tardía, eran necesarias para que hubiera buena cosecha.

B.Estas lluvias tienen un doble significado. En primer lugar, la Biblia hablaba a los hijos de Israel de la lluvia real que caería sobre sus campos si ellos obedecieran los mandatos de Jehová. En segundo lugar, las Escrituras hablaban de grandes y copiosas bendiciones espirituales que vendrían sobre ellos y también sobre las futuras generaciones. En cuanto a la Iglesia, se refiere al derramamiento sobre ella en la época del Nuevo Testamento. Veamos ahora algunas de estas profecías:

1. Oseas 6:3 –“Y conoceremos, y proseguiremos en conocer a Jehová; como el alba está dispuesta su salida, y vendrá a nosotros como la lluvia, como la lluvia tardía y temprana a la tierra”.

2. Zacarías 10:1 –“Pedid a Jehová lluvia en la estación tardía. Jehová hará relámpagos, y os dará lluvia abundante, y hierba verde en el campo a cada uno”.

3. Joel 2:23-24 (léalo) –Estos versículos se refieren particularmente a la restauración de la lluvia de Palestina que fue quitada por la desobediencia del pueblo. Luego, en versículos 28:32, se hace referencia a un gran derramamiento espiritual sobre el pueblo de Dios, y especialmente en los últimos tiempos.

4. Santiago 5:7 –El significado de la lluvia temprana y tardía tiene su aplicación más amplia en relación con la venida de Cristo Jesús la segunda vez. “Por tanto, hermanos, tened paciencia hasta la venida del Señor. Mirad cómo el labrador espera el precioso fruto de la tierra, aguardando con paciencia hasta que reciba la lluvia temprana y la tardía”.

Como el labrador espera la lluvia temprana y tardía para que madure el fruto precioso de la tierra, de la misma manera hemos de esperar que la lluvia del Espíritu Santo caiga

sobre el campo que es la Iglesia, así madurando el fruto espiritual en preparación para la venida del Señor.

C. La lluvia temprana y tardía en cumplimiento.

1- Las lluvias temprana llegó en el Día de Pentecostés y seguía cayendo durante la edad apostólica. En esos años, la semilla del evangelio fue sembrada y el Espíritu Santo formó el cuerpo de Dios o sea la Iglesia.

2- Lluvias intermitentes y esporádicas cayeron sobre la Iglesia en distintos lugares y épocas. El Espíritu Santo avivó la Iglesia con grandes demostraciones de poder espiritual, manteniendo vivos la esperanza y el testimonio de la Iglesia aun en medio de gran oposición y persecución.

3- La lluvia tardía comenzó a caer sobre la Iglesia al final del siglo diecinueve en copiosa abundancia. Se formaron las congregaciones pentecostales, cuya influencia sobre la Iglesia ha sido muy marcada. Ahora, se está notando que el Espíritu Santo está visitando toda la Iglesia de Cristo en forma general. Muchos hermanos están recibiendo el bautismo en el Espíritu Santo. El fruto se está madurando en preparación para la gloriosa venida del Señor.

II. La promesa del Padre

A. Hay muchas promesas de Dios y todas son para los hijos de Dios, pero hay una que es tan especial y tan distinta a las demás que se llama la promesa del Padre. Es el bautismo en el Espíritu Santo, lo que los 120 recibieron en el Día de Pentecostés.

1. Lucas 24:49 –“He aquí, yo enviaré la promesa de mi Padre sobre vosotros; pero quedaos vosotros en la ciudad de Jerusalén, hasta que seáis investidos de poder desde lo alto”. (Esta palabra “promesa” proveyó un enlace con muchas profecías que estaban por cumplirse). Lo que el Padre había prometido a sus hijos queridos era tan glorioso que merecía un mandato especial de Cristo a los discípulos. “Quedaos vosotros en la ciudad de Jerusalén, hasta que seáis investidos de poder desde lo alto”.

2. Hebreos 11:39-40 –“Y todos éstos, aunque alcanzaron buen testimonio mediante la fe, no recibieron lo prometido; proveyendo Dios alguna cosa para nosotros, para que no fuesen ellos perfeccionados aparte de nosotros”. Había muchos santos en el Antiguo Testamento, hombres que conocían a Dios íntimamente, verdaderos héroes de fe cuyos nombres hacen resplandecer las páginas de la historia antigua. Pero ninguno de ellos recibió al Espíritu Santo en toda su plenitud. Este privilegio fue reservado para los santos del Nuevo Testamento, para los creyentes en Cristo y los miembros de su cuerpo.

B. La promesa del Padre profetizada en las Escrituras.

1. Joel 2:28-29 –Esta es la porción clave en el Antiguo Testamento en cuanto al derramamiento del Espíritu Santo. Sabemos que ésta es una profecía de Pentecostés porque las palabras fueron citadas por el apóstol Pedro en Hechos 2:14-18, “Esto es lo dicho por el profeta Joel:...”

2. Mateo 3:11 –“Yo a la verdad os bautizo en agua para arrepentimiento; pero el que viene tras mí, cuyo calzado yo no soy digno de llevar, es más poderoso que yo; él os bautizará en Espíritu Santo y fuego”. Estas palabras son de la predicación de Juan el Bautista. Se encuentran también en Marcos 1:8; Lucas 3:16; y Juan 1:33. Hay una referencia a ellas en Hechos 1:5 y en Hechos 11:16. Aquí, vemos una distinción marcada entre el bautismo en agua que es para arrepentimiento (conversión y salvación) y el bautismo en el Espíritu Santo que es para tener poder en el servicio cristiano. Juan había señalado a Cristo como el Salvador con aquellas notables palabras, “He aquí, el

Cordero de Dios que quita los pecados del mundo”. Pero en estas palabras, Juan señala a Cristo como el glorioso bautizador en el Espíritu Santo.

3. Las profecías de Jesús.

a-Juan 7:37-39 –Estos versículos presentan el agua como símbolo de la obra del Espíritu Santo. Encontramos el mismo símbolo en relación con todas las experiencias de la salvación. Por ejemplo:

(1) Isaías 12:3 –“Sacaréis con gozo aguas de las fuentes de la salvación”. Aquí tenemos la obra del Espíritu Santo en la conversión del pecador.

(2) Juan 4:14 –“Mas el que bebiere del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás; sino que el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que salte para vida eterna”. Aquí vemos otra dimensión de agua que nos habla de la obra del Espíritu Santo en la santificación.

(3) Juan 7:38 –“El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva”. Aquí encontramos tal abundancia de agua que sólo puede significar la obra del Espíritu en toda su plenitud, una verdadera inundación de gozo, poder, y vida.

b-Juan 14:15-17 –Estos versículos destacan la obra del Espíritu Santo como Consolador, Compañero fiel, y Maestro de las cosas espirituales.

c-Juan 16:7-15 –Esta porción presenta la obra del Espíritu Santo en relación con el mundo. Convencerá al mundo de su incredulidad, de la excelencia de la justicia en Cristo, y del juicio que ha sido pronunciado sobre el diablo y su reino. Además, el Espíritu Santo descubrirá a Cristo en toda su gloria, compasión, perfección y amor. El creyente, por medio del Espíritu, exhibirá la imagen de Cristo y testificará de él dondequiera.

Se ve, pues, que hay una teología profética muy extensa en cuanto al derramamiento del Espíritu Santo sobre la Iglesia. El acontecimiento del Pentecostés no fue un evento aislado, desconocido y sorprendente. Fue el cumplimiento del maravilloso propósito de Dios de acercarse a la humanidad y establecer una comunión y compañerismo íntimo con ella por medio de su Hijo y del Espíritu Santo.

EJERCICIOS

1. Explique bien el patrón de las lluvias de Palestina y cómo se relacionan con ciertas profecías.
2. ¿Qué paralelo se ve entre las lluvias de Palestina y el derramamiento del Espíritu Santo de Pentecostés en adelante?
3. Cite dos porciones bíblicas donde se hace referencia a la bendición del Espíritu Santo como “la promesa del Padre”.
4. ¿Cuál es la profecía clave en el Antiguo Testamento en cuanto al derramamiento del Espíritu Santo y cómo sabemos que fue cumplida en el Día del Pentecostés?
5. ¿Cuál es la promesa pentecostal que se encuentra en cada uno de los cuatro evangelios?
6. Explique cómo el símbolo del agua se usa en referencia con las bendiciones de la salvación y dónde encuentra este símbolo su mayor expresión.
7. Usando Santiago 5:7 como base, explique la relación entre el derramamiento pentecostal y la segunda venida de Cristo.

LECCIÓN IX

EL BAUTISMO EN EL ESPIRITU SANTO “Cumplido en los Hechos”

El libro de los Hechos presenta las pruebas indubitables del cumplimiento de las promesas que ya hemos estudiado.

La Iglesia de Cristo tuvo su formación en medio de un formidable despliegue de poder divino que transformó a los hombres comunes en poderosos testigos de Cristo Jesús. En este relato histórico de los comienzos de la Iglesia, el Espíritu Santo es el personaje preeminente. Estudiemos ahora de cuatro distintas ocasiones cuando diferentes grupos de creyentes fueron bautizados en el Espíritu Santo.

I. El Día de Pentecostés

A. La ocasión –Unos 120 discípulos, incluyendo los apóstoles y la madre de Jesús, estaban congregados después de la ascensión de Cristo. Alternaban entre el templo (Lucas 24:53) y el aposento alto (Hechos 1:13), probablemente donde Jesús y los discípulos habían compartido la última cena. Había gran esperanza y gran gozo mientras continuaban en oración y alabanza. Sabían que el Espíritu Santo vendría aunque no sabían la manera de su venida.

B. La fecha –“Cuando se cumplieron los días de Pentecostés”. Pentecostés era una fiesta antigua de los judíos que celebraban la cosecha en toda su plenitud. Este día vino siete semanas después del día que seguía el sábado de la pascua. De modo que hubo cincuenta días entre la fiesta de las primicias y la de las cosechas que corresponden a los cincuenta días entre la resurrección de Cristo y el Día de Pentecostés.

C. El evento –Cuando el Espíritu Santo vino “de repente” sobre los 120, fue acompañado por tres fenómenos:

1. El sonido como de un viento recio –No era viento con fuerza física, sino el sonido como de una ráfaga fuerte que penetró y llenó toda la casa.

Es aun probable que este sonido huracanado se oyera por todo Jerusalén con su mayor intensidad concentrada en el aposento alto.

2. Lenguas como de fuego –Esta apariencia de fuego llenó toda la casa en una difusión ruinoso que sobrepujó la luz natural del día. Luego, hubo concentraciones de luz “como de fuego” que se sentaron sobre cada uno de los discípulos. Nos hace pensar en aquel fuego que Moisés vio en la zarza que ardía y esa columna de fuego que guiaba a los israelitas por el desierto. Pensamos también en aquella gloria antigua que sentaba sobre el tabernáculo de Israel y alumbraba el lugar santísimo.

3. Hablaron en otras lenguas –Todos los 120 comenzaron a hablar en lenguas extrañas que no conocían. Cataratas de alabanza extática cayeron de sus labios. En estos fenómenos, el oído, la vista y el hablar fueron empleados en la adoración divina. Toda la personalidad fue inundada por el inefable Espíritu de Dios.

El viento y el fuego no volvieron a aparecer en ocasiones semejantes mientras el hablar en lenguas sí era una manifestación continua. Concluimos, pues, que el viento y el fuego eran manifestaciones de carácter inicial, sólo en el día del Pentecostés, y el hablar en lenguas es una evidencia continua que acompaña cada caso del bautismo en el Espíritu. Todos fueron llenos porque todos hablaron en lenguas. El hablar en lenguas fue la evidencia uniforme de la presencia del Espíritu.

D. Las consecuencias

1. En los discípulos –Experimentaron un éxtasis espiritual; el miedo que sintieron antes fue reemplazado por valor milagroso. Recibieron una iluminación especial en cuanto a las Escrituras.
2. En las multitudes –Por su importancia en la adoración hebraica, la Fiesta de Pentecostés atraía grandes multitudes de judíos, “de toda nación debajo del cielo”. Esta multitud mixta servía para glorificar a Dios porque verificó de una manera impresionante el milagro del las lenguas. Quince nacionalidades representaban el vasto alcance del imperio romano. El hecho de que los galileos provinciales pudieron hablar tantos idiomas que nunca habían estudiado ni aprendido causó consternación en esos visitantes de tierras lejanas. Las multitudes eran confusas, atónitas, maravilladas, perplejas y algunos burlaban, pensando que los discípulos estaban llenos de vino. La explicación de Pedro en su sermón quitó esa última conjetura y resultó en la conversión de 3.000 de ellos.
3. Las lenguas atraían las multitudes y glorificaban a Cristo, pero no suplantaron la predicación del evangelio en la evangelización de los perdidos. Las lenguas no sirvieron para predicar el evangelio; fueron dadas como señal de la morada del Espíritu. La predicación del evangelio siempre fue hecho en un lenguaje conocido al predicador y a los oyentes. El sermón de Pedro es la comprobación de eso.

II. El avivamiento en Samaria -Hechos 8:1-25

A.La ocasión .El segundo relato del derramamiento del Espíritu Santo en el libro de los Hechos. Ocurrió en Samaria por la predicación de Felipe, el evangelista. Una gran persecución en Jerusalén había esparcido a muchos de los creyentes, salvo los apóstoles que quedaron en Jerusalén. Felipe descendió a Samaria y predicó a Cristo.

B.El incidente –Toda la ciudad se llenó de gozo porque había muchas conversiones, milagros, exorcismos de espíritus malos y sanidades. Muchos fueron bautizados en agua. Nadie, sin embargo, recibió al Espíritu Santo en su plenitud pentecostal. Pedro y Juan descendieron desde Jerusalén con el propósito de orar por los samaritanos para que recibieran al Espíritu. Impusieron las manos, oraron y la Escritura dice que “recibían el Espíritu Santo”.

C.La consecuencia –No dicen las Escrituras en tantas palabras que los samaritanos hablaron en lenguas, pero una lectura honesta del relato da una sugerencia fuerte de que si hablaron en lenguas. Había señales visibles que llamaron la atención de Simón. El hablar en lenguas ya era tan común en la Iglesia que había ocasiones cuando ni se preocupaban en mencionarlo.

III. La casa de Cornelio –Hechos 10

A.La ocasión –Este acontecimiento ha sido llamado “el Pentecostés del mundo gentil” porque por primera vez, sólo gentiles recibieron la promesa. Antes, la salvación y la promesa del Espíritu habían sido limitadas a la cultura y ambiente judaico.

Cornelio era gentil, soldado romano, comandante de un escuadrón de 100 hombres llamado la Banda Italiana. Era hombre pío, que temía a Dios, que daba mucha limosna y que oraba siempre. Se cree, por las palabras de Pedro en versículos 34-38, que Cornelio ya era creyente en Cristo.

Pedro, que se encontraba en Jope, fue llevado a Cesarea por la intervención del Espíritu Santo, para predicar el evangelio en la casa de Cornelio.

B.El incidente y la consecuencia –Mientras Pedro hablaba, el Espíritu santo cayó sobre aquellos que escuchaban la palabra. Pedro y los judíos que le acompañan sabían que los

gentiles habían recibido al Espíritu Santo porque “les oían hablar en otras lenguas”. Fue la manifestación de lenguas que confirmó a los judíos que los gentiles habían sido convertidos y llenos del Espíritu Santo.

IV. Pentecostés en Efeso –Hechos 19:1-7.

A.La ocasión –Aquí tenemos el último relato de Pentecostés en el libro de los Hechos. Ocurrió en la ciudad distante de Efeso unos 25 años después del Día de Pentecostés.

1. Se encontró un grupo de doce discípulos que probablemente habían escuchado a Apolos, un hombre poderoso y elocuente en las Escrituras pero cuyo conocimiento era limitado. Conocía nada más que el bautismo de Juan para arrepentimiento.

2. El apóstol Pablo notó su falta de poder espiritual e inmediatamente les hizo la pregunta, “¿Recibisteis el Espíritu Santo cuando creísteis?” Su respuesta demostró su poca profundidad en las cosas espirituales. Ni siquiera habían oído del Espíritu Santo. Conocían la obra del Espíritu en la conversión, pero no la conocían en la plenitud de su poder. El creyente en Cristo nunca es muy consciente del Espíritu Santo como persona hasta que sea bautizado en toda su plenitud y poder.

B.El incidente y las consecuencias

1. El apóstol Pablo ministró el bautismo cristiano a estos doce discípulos. Bien puede ser que al mismo tiempo se encontraron en una nueva dimensión de vida espiritual con el Señor en esta ocasión. Fueron sumergidos en la muerte de Jesús y así experimentaron la muerte o la crucifixión del viejo hombre o la carne.

2. Luego, Pablo puso las manos sobre ellos y oró por ellos. EL Espíritu Santo vino sobre ellos, y los doce, uno por uno y todos juntos, hablaron en lenguas. Estos hombres no pudieron haber anticipado la experiencia por la sencilla razón de que nunca habían visto ni oído semejante cosa. Recibieron la misma experiencia que los 120 recibieron en el Día de Pentecostés y demostraron la misma evidencia de hablar en otras lenguas.

3. Además, estos doce discípulos también profetizaron. Inmediatamente se vio una manifestación de los dones del Espíritu. No se sabe si la profecía fue dada en una lengua común que todos entendían o si fue mensaje en lenguas y luego seguido con interpretación. En cualquier caso, siempre es profecía.

V. Observaciones

En cuanto a estos relatos del derramamiento del Espíritu Santo en el libro de los Hechos, se pueden hacer las siguientes observaciones:

A.El Espíritu Santo fue prometido “a toda carne”, una bendición que derribará todas las barreras de sangre y de raza. En los Hechos vemos esta profecía plenamente cumplida.

1. En Hechos 2:1-4, el Espíritu Santo vino sobre judíos.

2. En Hechos 8:1-25, el Espíritu vino sobre un grupo de sangre mixta –los samaritanos.

3. En Hechos 10, el Espíritu cayó sobre gentiles.

4. En Hechos 19, el Espíritu bautizó a judíos de la dispersión.

Vemos, pues, que el Espíritu hizo escribir estos relatos de grupos representativos para comprobar que Dios “no hace acepción de personas”. Aunque Pedro no entendió completamente sus palabras en Hechos 2:39, estaba hablando por inspiración divina: “Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare”.

B.La evidencia uniforme de haber recibido al Espíritu Santo es hablar en otras lenguas. En tres casos de los cuatro citados, se dice que “hablaron en otras lenguas”. Son el aposento alto en Jerusalén, la casa de Cornelio, y en Efeso. Algo extraño sucedió en

Samaria que llamó poderosamente la atención de Simón el mago. Y aunque no dice que fue la señal de las lenguas, el peso de evidencia favorece esta asunción. En el caso de los judíos que acompañaron a Pedro en la casa de Cornelio, la palabra es muy enfática en decir, “Y los fieles de la circuncisión que habían venido con Pedro se quedaron atónitos de que también sobre los gentiles se derramase el don del Espíritu Santo. Porque los oían que hablaban en lenguas y que magnificaban a Dios”.

C.Las lenguas que se hablaron al recibir al Espíritu Santo no fueron interpretadas. En el Día de Pentecostés, las lenguas se entendían por las muchas diferentes nacionalidades que estaban presentes. Dios quiso hacer uso de su entendimiento para ensanchar delante de ellos lo grandioso de su milagro. Notemos también que había como quince distintas lenguas representadas entre la multitud, pero había 120 personas hablando en otras lenguas. Bien puede ser que algunos de los 120 hablaban lenguas que no fueron entendidas. Posiblemente esto dio lugar a la burla de que estaban borrachos. En los otros tres casos, Samaria, Cesarea y Efeso, no hubo interpretación, aunque las lenguas no se entendían. Fueron lenguas de alabanza y gloria a Dios, dirigidas a Dios y no a los oyentes. En esto, se establece la diferencia entre la señal de lenguas y el don de lenguas. La señal de lenguas es evidencia personal de que la persona ha sido bautizada en el Espíritu Santo y se emplea en oración y alabanza a Dios. El don de lenguas es una manifestación del Espíritu Santo en una lengua desconocida con el fin de comunicar un mensaje a la Iglesia de Cristo. El don de lenguas siempre exige interpretación; de otro modo, nadie puede recibir beneficio o edificación.

D.Es la voluntad de Dios que todos sus hijos reciban esta experiencia del bautismo en el Espíritu Santo. Ninguna persona en la Iglesia de Cristo debe de quedarse mucho tiempo sin ser llena del Espíritu Santo. En los cuatro casos citados, todas las personas presentes y que participaron en la adoración divina fueron llenas del Espíritu. Concluimos, pues, que la bendición es para todos. La llenura del Espíritu es parte esencial de la vida normal del cristiano. El apóstol Pablo dijo, “Sed llenos del Espíritu Santo”. Es más que un privilegio, es un mandato divino.

EJERCICIOS

1. ¿Dónde y cuándo tuvo la Iglesia de Cristo su comienzo en la tierra?
2. Destaque las cuatro ocasiones en el libro de los Hechos cuando distintos grupos fueron llenos del Espíritu Santo. Hable del lugar, la ocasión, el carácter de los bendecidos y las consecuencias.
3. En Jerusalén, había:.....discípulos que esperaban.....días a que llegara el Espíritu Santo.
4. Pentecostés fue una.....de los judíos que celebraban el recogimiento de la.....
5. Pentecostés siempre llegó.....días después de la.....
6. Los tres fenómenos en el Día de Pentecostés eran el....., la aparición de.....como de....., y el hablar extática en.....
7. Las lenguas no servían para predicar el evangelio sino para.....
8. Se cree que los samaritanos hablaron en lenguas porque.....
9. Pedro y Juan fueron a Samaria con el fin de que.....
10. Cuando Cornelio recibió al Espíritu Santo, se comprobó que Dios no hace.....
11. Pedro y otros judíos sabían que los gentiles habían recibido al Espíritu Santo porque.....
12. Los efesios conocían el bautismo de Juan, pero no conocían.....
13. ¿Cuáles son las tres clases de lenguas?.

LECCIÓN X

EL BAUTISMO EN EL ESPIRITU SANTO

“La Obra del Espíritu en el Mundo, el individuo y la Iglesia”

I. La obra del Espíritu Santo en el mundo

A. “Convencerá al mundo de pecado,... por cuanto no creen en mí” (Juan 16:8, 9). La incredulidad es el pecado fundamental, el pecado que da nacimiento y vida a todos los demás pecados. Es el pecado que no se perdona porque Dios no puede perdonar mientras existe este pecado en el corazón. La obra del Espíritu Santo es la de convencer al mundo de la divinidad de Cristo y de capacidad como Salvador.

1. En su estado natural, el hombre está muerto en delitos y pecados, completamente insensible a las cosas espirituales. El Espíritu Santo hace impacto sobre la conciencia cauterizada, sopla cual viento sobre los huesos secos, y hace saber al pecador su estado perdido y arruinado.

2. La declaración de Génesis 6:3, “No contendrá mi espíritu con el hombre para siempre”, nos asegura que el Espíritu está trabajando en lucha con la conciencia pecaminosa, pero no es la lucha de un enemigo que odia, sino de un amante que quiere rescatar lo perdido y traerlo a bendiciones inefables.

B. “Convencerá al mundo de justicia,... por cuanto voy al Padre” (Juan 16:10). Esta justicia es la justicia de Cristo que es por la fe. La ley enseñaba una justicia por obras; el mundo pagano enseñaba una justicia por medio de la superación personal; los griegos dijeron que el intelecto muy bien desarrollado es la mejor justificación, los romanos sostenían que la fuerza y el triunfo físico son el mayor mérito.

1. La justicia que enseñaba el Espíritu Santo es una justicia adquirida por la obra de Cristo en la cruz, una justicia fundamentada en los méritos de Cristo como Salvador. El hecho de irse al Padre da a Cristo una amplia aceptación delante de Dios y una plena ratificación delante de Dios como Salvador del mundo.

2. El Espíritu Santo enseña al pecador que la justicia de Cristo se obtiene sólo por fe. Este es un duro golpe asestado a todas las pretensiones humanas de trabajar una justicia con fuerzas propias. Todo es de Dios, gratuita y sin ningún esfuerzo que el hombre puede hacer. Más bien, la Biblia declara que todas las justicias humanas son “como trazo de inmundicia”. En un acto de amor y gracia soberana, Dios reviste al pecador arrepentido de la justicia perfecta y eterna de Cristo, su amado Hijo.

C. “Convencerá al mundo de juicio,... por cuanto el príncipe de este mundo ha sido ya juzgado” (Juan 16:11). Cristo juzgó a Satanás en la cruz. Hizo batalla mortal con él y salió victorioso. De allí en adelante, Satanás es un enemigo derrotado y no tiene poder de hacer lo que quiera. Su juicio final es un hecho.

1. La redención es esencialmente un rescate, el rescate de almas aprisionadas en las garras de un enemigo cruel e implacable. Para que esas almas confíen en Cristo como su Salvador, es necesario que ellas sepan que el poder de su captor está quebrantado. El Espíritu Santo nos asegura que “nos ha librado de la potestad de las tinieblas” (Colosenses 1:13).

2. El Espíritu Santo nos asegura también de la destrucción final de Satanás. “El príncipe de este mundo ha sido ya juzgado” (Juan 16:11) y “será echado fuera” (Juan 12:31). En Apocalipsis 20:1-2, vemos que Satanás es encadenado y arrojado al abismo donde estará por mil años. Luego en el mismo capítulo, vemos que Satanás es “lanzado al lago de fuego y azufre donde será atormentado día y noche por los siglos de los siglos” (Apocalipsis 20:10).

siglos”. El Espíritu Santo da advertencia a todos los hombres que los que siguen y sirven a Satanás sufrirán la misma suerte con él. La causa de Satanás es una causa perdida porque él ha sido juzgado y sentenciado. Sólo le espera la ejecución de la sentencia.

II. La obra del Espíritu en el individuo

A. Personal –Lo que el Espíritu es para con el cristiano

1. Consolador –“Paracleto”, uno llamado para ayudar. Esta palabra fue usada por Cristo en Juan 14:16. Los discípulos fueron grandemente entristecidos por la noticia de que Cristo se iba de ellos. Su Consolador (Cristo) los iba a dejar solos. Pero Cristo les dijo que otro Consolador vendría para continuar en ellos el mismo ministerio de fortalecer y consolar su corazón en medio de pruebas y dificultades. Se sentirían abrazados y abrigados en los brazos de amor divino.

2. Maestro –“Os enseñará todas las cosas” (Juan 14:26). El Espíritu de Dios ilumina las páginas de la palabra de Dios de una manera maravillosa. Esto se demostró en el sermón del apóstol Pedro en el Día de Pentecostés cuando las profecías del Antiguo Testamento en cuando a Cristo tomaron un significado nuevo para los discípulos. El ministerio del maestro destacado en Efesios 4:11 está íntimamente vinculado con la obra del Espíritu Santo.

3. Cristo glorificado –Cristo es precioso en la conversión; es más precioso en la santificación. Pero el valor genuino de Cristo se aprecia cuando el Espíritu, morando en el creyente, revela la gloria, las perfecciones y el perfume de la divinidad de Cristo. El Espíritu se ocupa de crear en el creyente la perfecta imagen de Cristo Jesús según Romanos 8:29.

B. Vocacional –lo que el Espíritu es en la obra del cristiano

1. Testimonio –“Vosotros daréis testimonio de mí” (Juan 15:27). “Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos...” (Hechos 1:8). La ocupación mayor del creyente es testificar de Cristo dondequiera y a cualquier persona. El lema de su vida será la gloria, la excelencia y el amor de Cristo. El Espíritu Santo destaca a Cristo en la vida del creyente a tal punto que sólo de él puede uno hablar.

2. Guía –El Espíritu Santo es el agente administrativo de los bienes divinos. Es el gerente supremo de la gracia de Dios. Debe tener control absoluto sobre el andar personal de cada hijo de Dios. El Espíritu llama, encarga, envía y capacita a cada uno. El cristiano no debe de moverse, ni en su vida privada, familiar, vocacional, ni aun recreativa, sin la dirección consciente del Espíritu Santo. La vida y el ministerio del apóstol Pablo fueron una demostración constante de la dirección del Espíritu Santo.

III. La obra del Espíritu en la Iglesia

A. “Recibiréis poder (dunamis) cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo” (Hechos 1:8). El Espíritu llena la iglesia de un nuevo dinámico, un dinamismo todo – vencedor e irresistible.

1. Poder intelectual –Reciben un nuevo poder de inteligencia para interpretar el cristianismo según los pensamientos de Dios. La cruz de Cristo no es muerte, derrota, tinieblas y una piedra de tropiezo, sino vida, victoria, luz, triunfo y libertad. Hay miles de cristianos que necesitan una transformación intelectual para que piensen lo correcto en cuanto a su propia fe.

2. Poder para vivir victoriosamente –El significado verdadero de la cruz y la vida cristiana ha de ser manifestado no sólo en palabras sino también por medio de la vida. El hombre es esclavo de su propia carnalidad; ahora está libre de esta esclavitud. En unión con Cristo, ha de vencer aquellas cosas que antes le vencieron, “para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable” (I Pedro 2:9).

3. Un poder nuevo de afecto y de voluntad –La doctrina revolucionaria de la liberación divina es opuesta por todas las fuerzas satánicas. La Iglesia ha de llevar testimonio en las tinieblas así como en la luz; por medio de sufrimientos, privaciones, hambre, muerte, dificultades mil. El Espíritu sujeta a su dominio todos los pensamientos, emociones y afectos de la Iglesia para que ella persiga recta y adelante en su comisión. El amor perpetuo y el gozo perenne son del Espíritu.

4. Un poder nuevo para trabajar –Todas las conquistas del pasado se lograron por medio de argumentos, la política, o la espada. Los propagandistas del reino de Dios usan otros métodos. El dunamis del Espíritu acompaña el testimonio de la iglesia, quebrantando el corazón empedernido e iluminando la conciencia muerta. Es el Espíritu quien hace la obra por medio de sus siervos.

B. Los dones del Espíritu –Los dones del Espíritu constituyen un equipo sobrenatural para el servicio cristiano. Son manifestaciones o brillos externos del Espíritu que mora en la persona. Se mencionan nueve dones típicos en I Corintios, capítulo 12, pero hay otros dones y ministerios mencionados en Efesios 4:11. Los dones son residentes en el Espíritu, pertenecen a él y él los manifiesta por medio de individuos consagrados como “él quiere” (I Corintios 12:11). Veamos en forma breve a estos dones que se mencionan en I Corintios 12.

1. Dones de revelación

a. Palabra de sabiduría –Este don se ve manifestado cuando Dios revela una parte de su sabiduría en una ocasión particular para una necesidad particular. Esto nunca puede ser aprendido ni descubierto por la inteligencia humana ni por razonamientos humanos. Es del todo una revelación divina a la mente humana, el descubrimiento de un ministerio de Dios.

b. Palabra de ciencia –El don de una palabra de ciencia o conocimiento es una manifestación del Espíritu Santo en el cual Dios el Espíritu Santo imparte a un ser humano, para un propósito específico, en una ocasión particular, información o hechos los cuales sólo Dios puede saber, a fin de ayudar sobrenaturalmente a la Iglesia en su ministerio. Esto se ve claramente en el caso del conocimiento que Pedro tuvo de los hechos malos de Ananías y Safira en Hechos, capítulo 5.

c. Discernimiento de espíritus –Este don provee la habilidad de distinguir entre los espíritus buenos y los espíritus malos. Está destinado como una salvaguardia divina contra el engaño de falsos profetas a la Iglesia.

2. Dones de poder

a. Fe –Este don de fe no es fe corriente, ni fe salvadora, ni fe para vivir la vida normal cristiana. Es una fe extraordinaria, que obra maravillas, dada al creyente en una ocasión particular para traer edificación a la iglesia. La fe que Pablo sentía en medio de la tempestad es ejemplo de este don de fe.

b. Milagros –“Por la mano de los apóstoles se hacían muchas señales y prodigios” (Hechos 5:12). Todas las sanidades son milagros, pero hay milagros que no son sanidades. El milagro sucede cuando Dios suspende temporalmente alguna ley física o natural para llevar a cabo un propósito o una obra especial. Nunca es con el fin de

satisfacer la curiosidad de la gente sino para hacer bien o para confirmar la predicación del evangelio.

c. Sanidades –Dios usa el don de sanidad para confirmar la palabra predicada y para demostrar su amor infinito para con los que sufren. Dios sana porque ama. Cada sanidad es una profecía de aquel día perfecto cuando todas las cosas serán restauradas a su estado edénico de salud perfecta.

3. Dones de expresión

a. Profecía –La profecía es un don que predice o que proclama. Agabo en los Hechos tenía ministerio de profecía. En 11:28, él predijo hambre; en 21:10-11, él predijo que Pablo sería atado. Su profecía era un lenguaje común que todos entendían. Pero la profecía también es un don que proclama. No es un mensaje corriente preparado con el intelecto humano y hablado en tono normal y casual. Es una interpretación extraordinaria de la voluntad de Dios en una ocasión particular para un grupo especial. El sermón de Pedro en el Día de Pentecostés era una profecía porque Pedro fue iluminado divinamente para poder interpretar pasajes de Escritura que él no entendió antes. No toda la predicación es profecía; tiene que ser la predicación sobrenatural. La profecía puede ser una palabra breve, entremetida en el transcurso de otros ejercicios espirituales. Tiene por fin la “edificación, exhortación, y consolación” (1ª Corintios 14:3) de la iglesia. Y no se trata de cosas infantiles, pasajeras, y sin importancia; sino se trata de la vida, la fe, y el crecimiento de la iglesia, el cuerpo de Cristo. La mayoría de la profecía es dada en el lenguaje común del pueblo que escucha, pero cuando hay un mensaje en lenguas, y ese mensaje es interpretado, equivale profecía porque es para edificación (1ª Corintios 14:23-24).

b- Las lenguas –Hay por lo menos tres distintas manifestaciones de lenguas en el Nuevo Testamento. Hay las lenguas que sirven de evidencia o señal de que uno haya recibido el bautismo en el Espíritu Santo. Luego, la persona llena del Espíritu Santo puede hablar en lenguas devocionales cuando está orando a Dios o alabando al Señor. Esto puede experimentar en privado o en un culto público. Después, hay el don de lenguas, una manifestación del Espíritu Santo por medio de una persona para comunicar a la iglesia algún mensaje especial de Dios. El don de lenguas siempre demanda interpretación para que la gente entienda lo que está diciendo. De otro modo, el apóstol manda que se calle aquél que habla en lenguas.

c- Interpretación de lenguas –Este don es un don que es dado para asegurar sentido y significado al don de lenguas. Los dos andan juntos. Sin la interpretación, el don de lenguas no tiene valor alguno. A veces, la persona que da el mensaje en lenguas, también escribe la interpretación. A veces, es otra persona quien recibe la interpretación. En todo caso, si no hay interpretación, el que habla tiene que callarse. Este es el orden divino.

C. El fruto del Espíritu –En Gálatas 5:22-23, hay una lista de hermosas virtudes que se llama el fruto del Espíritu. Si colocamos esta lista al lado de 1ª Corintios, capítulo 13, tenemos un perfecto cuadro de lo que es Cristo, en toda su belleza, perfección y carácter. También tenemos una descripción perfecta del ambiente o la atmósfera en donde trabaja el Espíritu Santo. Los dones del Espíritu tienen que manifestarse en medio del ambiente producido por el fruto del Espíritu. Esto evita confusión, extremismo y carnalidades que nacen de las debilidades innatas del corazón humano.

Veamos en forma breve las nueve manifestaciones del fruto del Espíritu.

1. Amor –Este es el amor sobrenatural, el cual es posible sólo cuando es impartido por Dios al creyente. Es el ágape del Nuevo Testamento.

2. Gozo –El sentir desbordante de bienestar personal. Brota de la profunda convicción de que Dios está en uno y que todo saldrá bien. Se manifiesta en alabanza continua.
3. Paz –La ausencia de perturbación y revuelta emocional. La paz es consecuencia de armonía y unidad en el Espíritu. “Solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz” (Efesios 4:3). El Espíritu Santo trabaja en medio de la paz y promueve la paz.
4. Paciencia –Soportar personas y circunstancias hasta que el Espíritu nos dé la solución de las dificultades que surgen en la iglesia. El Espíritu trabaja mejor donde no hay urgencia o inquietud de ánimo. El que espera a Jehová tendrá nuevas fuerzas.
5. Benignidad –La amabilidad simpática o dulzura de temperamento que hace sentir cómodos a los otros y se abstiene de infligir dolor. El Espíritu no hiere a nadie y trabaja mejor donde hay abierta franqueza y mutua preocupación los unos por los otros.
6. Bondad –El significado primordial es “generosidad”. El Espíritu manifiesta sus dones a través de personas que son generosas; generosas con su tiempo, su dinero, su amor, y con su interés en otras personas.
7. Fe o fidelidad –El Espíritu Santo se manifiesta en medio de personas fieles al Señor. Las estrellas errantes que asisten a la iglesia solamente cuando hay algo espectacular no son dignos de confianza en cuanto a las cosas espirituales.
8. Mansedumbre –Es la actitud correcta o el ambiente que debería prevalecer en cualquier argumento en el cual se presentan preguntas y se demandan respuestas. Tenemos que aprender con mansedumbre (Santiago 1:21), restaurar con espíritu de mansedumbre (Gálatas 6:1), y corregir con mansedumbre (II Timoteo 2:25).
9. Templanza o dominio propio –El control de nosotros mismos es un fruto del Espíritu y todos los dones del Espíritu tiene que ejercerse bajo un dominio personal que no permiten lo irracional ni lo que puede ofender a otro. En cada hijo de Dios, hay cosas bellas y hermosas que el Espíritu quiere manifestar en forma externa. Tenemos que aprender a exhibirlas para que edifiquen y bendigan a los demás. Todo lo que el Espíritu hace es atractivo y bello.

EJERCICIOS

- 1.El Espíritu Santo redarguye al mundo en tres aspectos. ¿Cuáles son?
- 2.¿Por qué se considera el pecado de la incredulidad como cosa tan seria?
- 3.¿Por qué se hace necesario que el Espíritu redarguya de justicia?
- 4.¿Cuál es el hecho central en el mensaje del Espíritu en cuanto a juicio?
- 5.Destaque las tres fases de la obra del Espíritu en el individuo.
- 6.¿Cómo trabaja el Espíritu con nosotros en cuanto a lo vocacional?
- 7.Destaque cuatro elementos en el nuevo dinamismo del Espíritu en la Iglesia.
- 8.Presente los nueve dones del Espíritu en tres categorías con una explicación breve de cada don.
- 9.Explique el don de profecía en su sentido de ser predictivo y proclamativo.
- 10.¿Cuál es el fin o propósito de la profecía?
- 11.Distingue bien las tres manifestaciones de lenguas.
- 12.Destaque la importancia del fruto del Espíritu en la manifestación de los dones del Espíritu.
- 13.Escriba una lista de los dones con un breve comentario sobre cada uno.
- 14.Para discusión -¿Por qué se encuentra el capítulo 13 de 1ª Corintios colocado entre capítulos 12 y 14? Piense en el tema de estos tres capítulos.

LECCIÓN XI

LA SANIDAD DIVINA “La Base Bíblica y Principios Fundamentales”

La Iglesia de Santidad Pentecostal cree y enseña que la sanidad de toda clase de enfermedad física por la intervención divina es una enseñanza de la Biblia y un privilegio que los hijos de Dios podemos gozar. La creencia en la sanidad se basa sólidamente sobre las promesas de la Biblia, sobre el amor y la bondad de Dios para con los suyos, y sobre la obra expiatoria que Cristo hizo en la cruz.

I. La base bíblica

A.El hombre ha sido afligido en alma y en cuerpo. Su alma está corrompida con el pecado; su cuerpo está expuesto a enfermedades y la muerte. La redención eterna que Cristo obró es una redención que abarca la plena restauración de todo lo perdido. El Salvador aparece entre la humanidad con sus manos extendidas ofreciendo la salvación y la sanidad. Jesús empezó su ministerio sanando a muchos enfermos; lo terminó en la cruz haciendo una expiación completa por el pecado. Luego, se fue al cielo dejando con sus discípulos la comisión de ir por todo el mundo, predicando el evangelio a toda criatura. “Y estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios;... sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán” (Marcos 16:17-18). La sanidad descansa sobre fundamentos escriturales. La fe siempre se apoya en la palabra de Dios y el elemento más valioso en “la oración de fe” es una persuasión firme de que la sanidad de las enfermedades por fe sencilla en Dios es una parte del evangelio y una doctrina de las Escrituras.

B.La sanidad prometida

1.Éxodo 15:25-26 –Esta promesa fue dada después del cruce del mar Bermejo y está en relación con la redención del pueblo. La enfermedad es para los egipcios; la sanidad es para el pueblo redimido.

2.Salmo 105:37 –El cumplimiento de la promesa anterior.

3.Job 1 y 2 –La enfermedad de Job vino de Satanás. Al renunciar Job su justicia propia y al humillarse. Dios lo sanó. Aquí, no hay médico humano.

4.Salmo 103:2-3 –Como Dios perdona las iniquidades, también sana las enfermedades.

5.Isaías 53:4-5 –“Ciertamente llevó el nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores;... y por su llaga fuimos nosotros curados”. He aquí la gran visión evangélica, el evangelio del Antiguo Testamento, el espejo y el reflejo del gran Redentor que vendría. “Ciertamente” –una afirmación positiva de la obra de sanidad física que va ligada con la obra redentora de Cristo. Cristo “quitó nuestras enfermedades y llevó lejos nuestros dolores”.

6.Mateo 8:16-17 –Jesús sanó, no para comprobar su divinidad delante de sus enemigos, sino para cumplir el carácter que se presentó de él en las profecías antiguas. Lo hizo para ser veraz a sí mismo; lo hace todavía para ser “Jesucristo, el mismo ayer, hoy, y por los siglos”.

7.Juan 14:12 –Las obras que Cristo hizo incluyen la sanidad de los enfermos. La iglesia, con el poder y la fe del Espíritu Santo, hará las mismas obras.

8.1ª Corintios 12:9-30 –“Sanidades” –El don de sanidades es una manifestación del mismo Espíritu por medio de la iglesia.

9.Santiago 5:14 –Esto nos presenta el procedimiento que ha de seguir la iglesia en cuanto a los enfermos.

10.3ª Juan 2 –El último de los apóstoles nos asegura del cuidado tierno que Jesús tiene por nuestro cuerpo y bienestar (físico y material).

11.Efesios 5:30 –Estas palabras reconocen una unión entre nuestro cuerpo y el cuerpo resucitado del Señor que nos concede el derecho de reclamar para nuestra debilidad física la energía vital de su perfecta vida.

12.Romanos 8:11 –El mismo Espíritu vivificará (ahora y aquí) nuestro cuerpo mortal.

13.2ª Corintios 4:10-11 –El apóstol, perseguido, en constante peligro, y sufrimiento físico, se gozaba perpetuamente de la vida de Jesús en su cuerpo. El poder sanador de Cristo es renovado en nosotros día tras día.

II. Principios de la sanidad divina

Ciertas leyes o principios apoyan las enseñanzas de las Escrituras. La fe se fortalece cuando éstos se entienden.

A.La enfermedad y el sufrimiento son consecuencias del pecado y el poder satánico.

1.En Deuteronomio 28:16-68, las enfermedades resultan del pecado y la desobediencia.

2.Satanás fue el autor y el agente del sufrimiento de Job.

3.Fue Satanás quien oprimió a aquella mujer de Lucas 13:10-17.

4.Jesús anduvo haciendo bienes y sanando a los “oprimidos de Satanás”.

5.El que supone que la enfermedad es una disciplina divina impuesta por Dios no debe de sanarse por medios naturales. La vara de corrección no puede arrebatare de la mano del Padre sino por medio del arrepentimiento, la humildad, y la obediencia.

B.Siendo la enfermedad resultado de la caída del hombre, se ha de encontrar en el Antiguo Testamento pormenores de sanidad de restauración física.

1.Después de sacar al pueblo de la esclavitud egipcia, Dios hizo provisión por la salud y bienestar físico de Israel. “Yo soy Jehová su sanador”.

2.Hay muchos estatutos de sanidad en la ley de Moisés; por ejemplo, el caso de los leprosos.

3.La sanidad de Abimelec, María, Job, Naamán, Exequias, los leprosos, las enseñanzas de la serpiente de metal, el Salmo 103 e Isaías 53, todos dejan testimonio de que la redención del cuerpo era una prerrogativa y propósito divino.

C.El ministerio personal de Jesús

1.Jesús sanaba, no ocasionalmente, sino constantemente, en todo lugar, y en todo momento donde se encontraba con los enfermos.

2.Dejó en claro que era su voluntad y deseo sanar a los enfermos. Dijo al leproso, “Yo quiero, se sano”.

D. Como la redención encuentra su base en la cruz del Señor, así también la sanidad divina se incluye en la expiación de Cristo.

1.Este principio fundamental se expone en Isaías 53:4. El “llevó nuestras enfermedades”. Como el Azazel del Levítico 16:8-22 llevó los pecados del pueblo del desierto del olvido, así Cristo separa nuestras enfermedades lejos de nosotros.

2.Todos los sufrimientos de Cristo se resumen en una sola llaga (Isaías 53:5), una sola herida (1ª Pedro 2:24), y constituyen la base de nuestra fe por la sanidad.

E.En la resurrección de Cristo, el evangelio de la sanidad encuentra la fuente de su vida más profunda.

1.La muerte de Cristo destruye el pecado, la raíz de la enfermedad.

2.La vida de Jesús es la fuente de salud y de vida para nuestro cuerpo redimido.

3.Dios “lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es su cuerpo, la plenitud de aquel que todo lo llena en todo” (Efesios 1:22-23).

F.La condición sencilla de recibir la sanidad es fe en Dios.

1.La gracia sin obras y la fe sin vista siempre andan juntas. La fe que espera señales y evidencias nunca será fe triunfante.

2.Dios dijo a Abraham: “Tú serás padre de muchas naciones” Luego, Abraham creyó en fe y Dios le dijo: “Yo te he hecho padre de muchas naciones”. La fe convirtió el futuro en el pasado y Dios llama las cosas que no son como si fueran.

G.La limitaciones de nuestra sanidad también descansan sobre principios básicos.

1.Dios nunca nos libró de la muerte; la promesa es plenitud de vida, de salud, y fuerza, hasta la medida de nuestra vida natural y hasta que se termina nuestro trabajo.

2.Dios no nos da fuerza para demostrar hazañas sobrenaturales ni emprender cosas que no están relacionadas con su voluntad ni sus mandamientos.

3.Dentro de las limitaciones divinamente ordenadas, “todo lo podemos en Cristo que nos fortalece”.

EJERCICIOS

1. Destaque las promesas de sanidad que se encuentran en Éxodo, Job, Isaías, Mateo, 1^a Corintios, y Romanos.
2. Según Mateo 8, ¿Por qué sanaba Cristo?
3. ¿Cuál es el cuadro de Cristo que se presenta en el Antiguo Testamento?
4. Dé citas bíblicas de que Satanás es el autor de la enfermedad.
5. Dé la base bíblica que comprueba que la expiación de Cristo incluye también provisiones para nuestra sanidad.
6. ¿Qué relación tiene la resurrección de Cristo con nuestra salud?
7. ¿Cuáles son las limitaciones de nuestra salud aquí en esta vida?
8. ¿Cuál es la seguridad del creyente dentro de las limitaciones que Dios ha ordenado?.

LECCIÓN XII

LA SANIDAD DIVINA “Objeciones y Direcciones Prácticas”

La generalización de la obra del Espíritu Santo por toda la Iglesia hoy en día, la creciente atención que se da a los dones carismáticos del Espíritu, y una renovada fe en el poder de Dios, alientan a muchos para que crean en Dios como sanador. Pero necesitan vencer ciertas objeciones y obstáculos que han sido propuestos por los incrédulos. Además necesitan seguir ciertas direcciones prácticas en su obtención de la sanidad.

I. Objeciones

A. La época de los milagros ya pasó.

Esta objeción nos interesa porque la definición de la sanidad divina la coloca dentro de lo milagroso. La sanidad divina es la sanidad que ocurre por una milagrosa intervención dentro de las funciones normales del cuerpo humano, realizada por Jesucristo en respuesta a las oraciones de fe del creyente.

1. ¿En qué época estamos? La respuesta tiene que ser la época cristiana. Y hay sólo una época cristiana. Desde Cristo y los apóstoles hasta el fin, la época de la Iglesia es una sola época. Joel profetizó que el poder y los dones del Espíritu Santo serían para los postreros tiempos. Pablo aclaró que los dones del Espíritu, que incluyen las sanidades, son para la Iglesia. Cristo es el eterno “Yo soy,” y seguirá siendo el mismo hasta el fin.

2. Las obras que él hizo, nosotros hemos de hacer. Los milagros divinos son tanto una parte de las administraciones divinas en los últimos días que Satanás hará esfuerzos especiales para falsificarlos.

B. Los milagros afirmados por los que creen en la sanidad son también afirmados por los espiritistas, los clarividentes, y otras ciencias ocultas.

1. Hay mucho de lo falso y lo espurio entre las sectas ocultas, pero también hay muchos milagros mentirosos.

2. Son los espíritus de demonios haciendo milagros. Son las fuerzas avivadas de los magos egipcios, los oráculos grecianos, y los hechiceros de los paganos. No son divinos; son menos que omnipotentes, pero son más que humanos.

3. Cristo nos advirtió en cuanto a estas cosas. Hemos de probarlas por sus frutos, condenarlas por la palabra de Dios, y presentar contra ellas el poder verdadero de Dios que quebranta las ataduras físicas y espirituales.

C. Los milagros de Cristo y de los apóstoles se hicieron con el fin de establecer y vindicar la cristiandad; por eso, no los necesitamos ahora.

1. ¿Por qué, entonces, tantos esfuerzos por negar la veracidad de aquellos milagros? Y los de otros países y generaciones, ¿cómo van a saber que el cristianismo es verídico?

2. Los milagros de Cristo no eran solamente para confirmar la palabra. Unos pocos casos bastan para eso. Cristo y los discípulos sanaron a miles. Cristo sana porque ama, porque siente compasión por los enfermos.

D. Los cristianos debemos de padecer la enfermedad en humildad y paciencia para que Dios reciba la gloria.

1. Si es así, nadie debe de ir a un médico o tomar medicina para sanarse. Aguantar con pasividad y resignación sería la actitud más consistente con ese concepto.

2. Hay muchos que son devueltos a los caminos de Dios por las enfermedades y aflicciones, pero son casos de cristianos desobedientes.

3. Pablo dijo que muchos corintios estaban enfermos y algunos habían muerto porque no quisieron juzgarse a sí mismos. Cristo quiere que “estemos en prosperidad, que tengamos salud, que nuestra alma prospere”.

4. Santiago dice, “¿Está alguno enfermo entre vosotros? Llame a los ancianos de la iglesia, y oren por él, ungiéndole con aceite en el nombre del Señor. Y la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará...” (Santiago 5:14-15). Hemos de sufrir con Cristo, pero Cristo nunca estuvo enfermo. Para poder llevar las aflicciones en la vida, necesitamos un cuerpo sano y fuerte.

E. Afirman algunos que hay tantos casos de fracaso y citan a Pablo y sus compañeros como ejemplos.

1. El aguijón de Pablo se conserva como una preciosa reliquia para atormentar a los cristianos dudosos; Trófimo y Epafrodito son presentados en sus lechos para consolar a los sufridos.

2. Primeramente, no es cierto que Pablo sufría enfermedad física; su aguijón era “un mensajero de Satanás” para abofetearlo, alguna circunstancia personal que lo humillaba en presencia de otros. Además, la situación fue corregida lo suficiente para traer sobre su vida el gran poder de Cristo. Y el apóstol fue fortalecido más y más en sus labores espirituales. Además, el aguijón humillante de Pablo le fue dado a causa de las excesivas revelaciones que él tuvo, hasta subir al tercer cielo, para que no se exaltara sobremanera. Hay pocos hermanos que tienen esa experiencia. Finalmente, Pablo nos da el relato de su liberación del azote en II Corintios 1:8-11.

3. Epafrodito fue sanado por la misericordia de Dios Y Trófimo probablemente fue sanado pero en una manera lenta y gradual. También, hay casos de fracasos cuyos causas no sabemos, pero no por eso vamos a dejar de orar la “oración de la fe”.

F. Afirman algunos que el énfasis puesto sobre el cuerpo quita o merma el interés trascendente en el alma.

1. La misma objeción, pues, se puede mencionar en cuanto a Cristo y su sanidad de tantos enfermos. La verdad es que el poder sanador de Cristo trae a la persona una profundidad de experiencia espiritual. Promueve la pureza y la sinceridad en el alma.

2. Resistir la enfermedad que quisiera atacarnos requiere tal grado de fe, comunión íntima con Dios, y tal dedicación a su obra que los que reciben al Señor como su sanador son personas de excelente carácter espiritual y un alto grado de consagración.

II. Direcciones prácticas

A. Hay que estar plenamente convencido de lo que dice la palabra de Dios en este asunto.

1. La declaración “así dice Jehová” tiene que ser la base de toda nuestra fe. Los fracasos de fe resultan de convicciones defectuosas o dudosas en cuanto a la palabra.

2. Cualquier apartamiento de la palabra puede debilitar la fe. Dios dijo a Moisés que hablara a la roca. Moisés usó “medios” y golpeó la roca con su vara. “Y Jehová dijo a Moisés y a Arón: Por cuanto no creísteis en mí, para santificarme delante de los hijos de Israel, por tanto, no meteréis esta congregación en la tierra que les he dado” (Números 20:12).

B. Hay que estar plenamente asegurado de que es la voluntad de Dios sanar a los enfermos.

1. Las más personas admiten la capacidad de Cristo para sanar. La fe verdadera admite igual confianza en el querer de Dios para sanar. ¿De qué sirve su poder si no está el querer también?

2.Las fuerzas satánicas que azotan con enfermedad no respetan una fe vaga e indefinida. Antes de pedir la sanidad, tenemos que asegurarnos de que Dios quiere sanar. La sanidad física como la sanidad espiritual ha sido asegurada por la sangre de Cristo a todos los hijos de Dios y herederos de la fe.

C.Hay que confesar nuestras faltas y estar en plena comunión con el Señor.

1.Si la enfermedad ha llegado a causa de pecado o desobediencia, el enfermo tiene que llegar a Dios con confesión y arrepentimiento. Un corazón impuro bien puede ser la fuente de muchos males orgánicos.

2.Al mismo tiempo, hay que resistir la sugerencia de Satanás de que somos muy indignos para ser sanados. El nos acusa de muchas cosas. Podemos juzgarnos a nosotros mismos para que no seamos juzgados.

D.Hay que entregar el cuerpo a Dios y reclamar su promesa de sanidad en el nombre de Jesús por fe sencilla.

1.Hay diferencia entre pedir y recibir; entre esperar y aceptar. Hay que recibir la sanidad no como un experimento sino como una realidad. Hay que creer no que Dios lo hará sino que lo hace, un hecho cumplido.

2.Hay que pesar bien todos los factores involucrados, estar asegurado de cada uno, deliberadamente, solemnemente, e irrevocablemente tomar un paso sobre nuevo terreno, las promesas de Dios. Se cierra la puerta a toda duda y tentación.

3.Como la salvación resulta de un paso trascendental de fe, una entrega consciente del alma a Cristo, así la sanidad se recibe por una entrega total del cuerpo en la mano de Dios.

E.Hay que actuar la fe.

1. “Levántate, toma tu lecho, y anda”. No para exhibir la fe ni para impresionar a otros, sino para hacer honor a la palabra de Cristo. La actuación de fe es un intercambio entre Cristo y la persona. “Entonces le respondió Pedro, y dijo: Señor, si eres tú, manda que yo vaya a ti sobre las aguas. Y él dijo: Ven. Y descendiendo Pedro de la barca, andaba sobre las aguas para ir a Jesús” (Mateo 14:28-29).

2.Actuar la fe exige una prueba de fe. Los síntomas pueden desaparecer lentamente; olvídelos. Mire a Cristo con certeza, amor, adoración, y alabanza.

EJERCICIOS

- 1.¿Qué argumento se puede usar con aquellos que dicen que “la época de los milagros ya pasó”?
- 2.¿Cómo se puede distinguir entre milagros falsos y milagros verdaderos?
- 3.Destaque lo irrazonable de aquellos que afirman que la enfermedad es la voluntad de Dios y hay que aguantarla con paciencia.
- 4.Una creencia firme en Cristo como Sanador ayuda a fortalecer la vida espiritual del creyente. Explique esto.
- 5.¿Qué se puede decir de la importancia de la palabra de Dios como base de nuestra fe para sanar a los enfermos?
- 6.¿Qué paralelos hay entre la fe que obtiene la salvación y la fe que obtiene la sanidad?
- 7.Piense en esto: No es exactamente nuestra fe lo que nos sana, sino Cristo, el Sanador. Nuestra fe sirve para llevarnos a Cristo, hacer contacto con Cristo. Luego, Cristo se encarga de hacer la sanidad.

LECCIÓN XIII

LA SEGUNDA VENIDA DE CRISTO “El Arrebatamiento”

La segunda venida de Cristo es la quinta y la última de las cinco doctrinas básicas de la Iglesia de Santidad Pentecostal. Los Artículos de Fe contienen la siguiente declaración: “Creemos en la segunda venida de nuestro Señor Jesucristo, inminente, personal y premilenaria (I Tesalonicenses 4:15-18; Tito 2:13; II Pedro 3:1-4; Mateo 24:29-44), y amamos y esperamos su aparición” (I Timoteo 4:8). Queremos tratar de este muy importante tema en tres lecciones: (1) El arrebatamiento de la Iglesia, (2) El regreso de Cristo con sus santos, (3) El reino milenial. En esta lección, nos ocuparemos del arrebatamiento de la Iglesia.

I. El significado de la segunda venida de Cristo

A. Es la llegada de Cristo a la tierra por segunda vez en forma personal, visible, y corporal. Su primera venida es un hecho histórico que es reconocido por toda la humanidad. Fue la revelación de la deidad en toda su plenitud pero vestida de la humanidad en forma palpable y visible. Su segunda venida será también corporal y visible.

1. “Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo” (Hechos 1:11).

2. “Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo” (I Tesalonicenses 4:16).

3. “He aquí que viene con las nubes, y todo ojo le verá...” (Apocalipsis 1:7).

B. Opiniones erróneas en cuanto a la segunda venida de Cristo.

1. Que su venida es en el momento de la muerte del cristiano.

2. Que él vino en el Día de Pentecostés.

3. Que él vino en la destrucción de Jerusalén en 70 D.C.

4. Que él viene en el momento de la conversión. (Todas estas ideas son ideas que niegan su venida como visible y personal. Tratan de espiritualizar la venida de Cristo).

C. La prominencia de la segunda venida en las Escrituras.

1. Un versículo de cada treinta en el Nuevo Testamento menciona su segunda venida. Su venida se menciona 318 veces en el Nuevo Testamento. Por cada vez que su primera venida es mencionada, su segunda venida es mencionada ocho veces.

2. Era el tema de los profetas del Antiguo Testamento (I Pedro 1:9-13).

3. Jesús daba testimonio constante de su segunda venida (Juan 14:3; Mateo 24; Mateo 25; Marcos 13; Lucas 21; Juan 21:22).

4. Los apóstoles proclamaban su segunda venida (I Tesalonicenses 4:16-17; Judas 14:15).

D. Es la esperanza más grande de la Iglesia de Cristo.

1. “Aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo” (Tito 2:13).

2. “Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irreprochables, en paz” (II Pedro 3:14).

3. Es la doctrina que da más consuelo al creyente. Después de decir Pablo a los creyentes que Cristo vendría, dijo: “Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras” (I Tesalonicenses 4:18).

4. Es la doctrina que produce en el creyente un carácter de madurez y de santidad (Mateo 24:44-46; Lucas 21:34-36).

E. El tiempo de la segunda venida.

1. Nadie sabe el día ni la hora (Mateo 24:36).

2. Pero los cristianos no estamos enteramente en la oscuridad en cuanto a estas cosas (Lucas 21:29-33; I Tesalonicenses 5:4).

3. Las señales de que estamos a la puerta de la venida de Cristo pueden resumirse así:

a. El desarrollo del espíritu de decepción religiosa.

b. El aumento de la inmoralidad; infracción de la santidad del hogar; la prostración de las normas morales.

c. El aumento del desorden nacional e internacional.

d. Guerras mundiales, reino contra reino, nación contra nación.

e. Una lista de pecados que se encuentra en II Timoteo 3:1-7 que pertenecen a los últimos días.

F. Los dos aspectos de su venida.

Aunque la segunda venida de Cristo se presenta como si fuera un solo evento, realmente abarca una serie de eventos que van a suceder durante el transcurso de varios años. Primeramente, la Biblia presenta la verdad de un magno evento que se llama el arrebatamiento de la Iglesia. Luego, nos habla del regreso de Cristo a la tierra para establecer su reino de gloria en todo el mundo. Estos dos aspectos están comprendidos dentro del teológico de la segunda venida de Cristo.

1. El arrebatamiento –En este evento, Cristo desciende del cielo como ladrón en la noche, sin ningún aviso del momento. Los muertos en Cristo resucitan y los que están vivos juntamente con ellos serán arrebatados o transportados para arriba. Cristo no toca la tierra en esta ocasión y la única evidencia de su venida en la tierra será la ausencia de miles y miles de cristianos.

2. Establecimiento del reino de gloria –En este evento, Cristo regresa con miles de los santos antes arrebatados, y todo ojo le verá. El vendrá para destruir todos los enemigos de la justicia, poner fin a la gran tribulación, acabar con el anticristo e inaugurar el milenio de gloria, paz y justicia en la tierra.

II. El arrebatamiento –el primer aspecto de la segunda venida de Cristo.

A. Repentinamente –Los siguientes versículos de la Biblia demuestran que el descenso de Cristo del cielo y el arrebatamiento de los santos al cielo será repentino, en un momento, y sin aviso.

1. “Por tanto, también vosotros estad preparados; porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que no pensáis” (Mateo 24:44).

2. “Porque como el relámpago que sale del oriente y se muestra hasta el occidente, así será también la venida del Hijo del Hombre” (Mateo 24:27).

3. “Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto oír al cielo” (Hechos 1:11).

4. “Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire...” (I Tesalonicenses 4:16-17).

B. Sin ningún aviso

1. Hay muchas profecías y advertencias que nos hablan de la venida de Jesús, pero en el momento de su venida no habrá ninguna declaración de parte de Dios. No habrá ningún

momento en que la persona pueda hacer una preparación tardía. “Pero del día y la hora nadie sabe, ni aun los ángeles de los cielos, sino sólo mi Padre” (Mateo 24:36) “Y no entendieron hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos, así será también la venida del Hijo del Hombre” (Mateo 24:39).

2. “Velas, pues, porque no sabéis a qué hora ha de venir vuestro Señor” (Mateo 24:42). La historia del siervo fiel y prudente y el siervo malo (Mateo 24:45-51), la parábola de las diez vírgenes (Mateo 25:14-30) nos enseñan que la venida del Señor será sin ningún aviso o anuncio anticipado.

C. En el primer aspecto de la venida de Cristo habrá:

1. Una resurrección –“Los muertos en Cristo resucitarán primero” (I Tesalonicenses 4:16). “Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos...” (Apocalipsis 20:6). No habrá resurrección de todos los muertos, sino sólo de aquellos que han muerto en el Señor. “Pero los otros muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años...” (Apocalipsis 20:5).

2. Un arrebatamiento –Después de resucitarse los muertos en Cristo, casi simultáneamente, habrá un cambio en la condición de los que vivimos. “He aquí, os digo un ministerio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados” (I Corintios 15:51-52). Esta transformación en cuanto a los vivos les proporciona un cuerpo glorificado igual al de los resucitados y “seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor” (I Tesalonicenses 4:17).

D. El mundo ignorará este magno suceso.

1. La desaparición de millones de seres humanos en un cerrar y abrir de ojo causará consternación y asombro pero hasta después del evento.

2. La conciencia muerta de millares de personas que conocen el evangelio pero lo rechazan, será despertada y en su desesperación buscarán el rostro del Señor.

EJERCICIOS

- 1.** Ya que hemos llegado a la última doctrina básica de la Iglesia de Santidad Pentecostal, ¿cuántas son y cuáles son?
- 2.** Nuestro estudio en cuanto a la segunda venida de Cristo se divide en tres lecciones. ¿Cuáles son?
- 3.** ¿Qué significa la frase “la segunda venida de Cristo”?
- 4.** Dé cuatro opiniones erróneas en cuanto a la segunda venida.
- 5.** ¿Qué importancia dan las Escrituras a la segunda venida?
- 6.** ¿Qué beneficios hay para la Iglesia en esta doctrina?
- 7.** Se dice que hay dos aspectos en la segunda venida de Cristo. Explique bien esto.
- 8.** Escriba sobre el arrebatamiento en cuanto a lo repentino del evento, lo incógnito del evento.
- 9.** Exactamente, ¿qué sucederá en el primer aspecto de la venida de Cristo?
- 10.** ¿Qué reacción habrá en el mundo después del arrebatamiento?.

LECCIÓN XIV

LA SEGUNDA VENIDA DE CRISTO

“El Regreso de Cristo con sus Santos”

Los que son arrebatados cuando Cristo venga entrarán en la presencia de Cristo en el cielo. Aparecerán delante del tribunal de Cristo (Romanos 14:10; II Corintios 5:10) para ser juzgados según sus obras. Parece que el gran conjunto de los redimidos será dividido en diferentes grupos u órdenes según el profundo conocimiento que Dios tiene de cada uno (I Corintios 15:23). Luego entrarán en las administraciones de juicio que serán ejecutadas sobre los habitantes de la tierra durante los días de la gran tribulación. La tribulación durará por lo menos unos siete años y según creen algunos, puede durar hasta cuarenta años.

I. La gran tribulación

A. Será un tiempo de angustia, perturbación de naciones por toda la tierra. El capítulo 6 de Apocalipsis presenta en breves palabras esta tribulación.

1. Caballo blanco (Apocalipsis 6:2) –Algunos creen que representan administraciones de justicia o avivamiento entre los dejados cuando Cristo venga. Otros creen que representa la propaganda suave y engañosa del anticristo en sus intentos de cautivar el corazón de todo el mundo.

2. Caballo bermejo (Apocalipsis 6:4). No hay duda de que este símbolo representa guerra mundial y sin cuartel en que el último vestigio de paz desaparece de la tierra.

3. Caballo negro (Apocalipsis 6:5) –El resultado de la guerra es muerte. Habrá muerte sobre la tierra donde hasta la cuarta y la tercera parte de la población muere de un solo golpe.

4. Caballo amarillo (Apocalipsis 6:8) –El color del cadáver. Representa la devastación humana sobre la tierra.

5. Convulsiones en la naturaleza (Apocalipsis 6:12-17) –Estas catástrofes naturales infundirán pavor en los habitantes de la tierra porque parece que hasta la tierra misma protesta en contra del tremendo peso de pecado que ha soportado por tanto tiempo.

II. El reino del anticristo

A. Su llegada profetizada en las Escrituras

1. “Vosotros oísteis que el anticristo viene, así ahora han surgido muchos anticristos; por esto conocemos que es el último tiempo” (I Juan 2:18).

2. “Porque se levantarán falsos Cristos, y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán, si fuere posible, aun a los escogidos” (Mateo 24:24).

3. “El hombre de pecado, el hijo de perdicción, el cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios” (II Tesalonicenses 2:3-4).

4. Apocalipsis, capítulo 13 pinta un cuadro terrible de lo que será el anticristo en la tierra una encarnación de Satanás que se acercará al hombre con tal astucia y magnetismo personal que pocos escapen de sus garras.

B. Su reino y potestad

1. El anticristo es el gobernador político del mundo entero que encierra todo el poder, sabiduría carnal, dominio y crueldad de todos los gobernadores que el mundo ha visto.

2. Hará milagros en presencia de miles y hará que todos reciban una marca que los distingue como sus seguidores y adoradores.
3. Todo el sistema político, económico, social y religioso del mundo será integrado, unificado y sujeto a su control y gobierno.
4. Un característico sobresaliente del sistema del anticristo será su odio implacable contra Dios, Cristo Jesús, y los santos de Dios. “Y abrió su boca en blasfemias contra Dios, para blasfemar de su nombre, de su tabernáculo, y de los que moran en el cielo. Y se le permitió hacer guerra contra los santos, y vencerlos. También se le dio autoridad sobre toda tribu, pueblo, lengua y nación” (Apocalipsis 13:6-7).

III. El regreso triunfal de Cristo con sus santos

A. Durante el reinado del anticristo en la tierra, los santos de Dios (los arrebatados) están en el cielo gozándose en las bodas del Cordero y la gran cena que sigue la boda. La Iglesia (la desposada del Señor) será unida con Cristo.

B. El regreso de Cristo

1. Se abre el cielo y Cristo, acompañado con millares de sus santos, desciende a la tierra en forma lenta, paulatina, y con decisión terrible (Apocalipsis 19; Judas 14).
2. Cristo cae sobre el anticristo y sus huestes reunidos para hacer guerra con el Dios Todopoderoso. Con la espada que sale de su boca, Cristo destruye a todos (II Tesalonicenses 1:8-10).
3. “He aquí que viene con las nubes, y todo ojo le verá... y todos los linajes de la tierra harán lamentación por él” (Apocalipsis 1:7).

IV. Los dos aspectos de la venida del Señor se distinguen así:

A. La primera aparición

1. Para arrebatarse a los santos de la tierra.
2. Da comienzo a la tribulación.
3. Es un evento repentino y sin aviso.
4. Cristo desciende del cielo pero no toca la tierra.
5. Cristo será invisible a los pecadores en la tierra.

B. La segunda aparición

1. Cristo viene para establecer su reino en la tierra.
2. Sucede al final de la tribulación.
3. Es un evento señalado, gradual y previsto por muchos.
4. Cristo desciende hasta la tierra; sus pies tocan el Monte de los Olivos.
5. Será visible a los habitantes de la tierra. “Todo ojo le verá”.

EJERCICIOS

1. Escriba sobre la suerte de los arrebatados en la venida de Cristo ¿Qué sucederá con ellos?
2. ¿Cómo será la gran tribulación?
3. ¿Qué significan los símbolos de los caballos en Apocalipsis 6?
4. ¿Qué será el anticristo? Y ¿qué profecías tenemos en cuanto a su llegada a la tierra?
5. El anticristo ¿gobernador político, obispo en la iglesia, el papa en Roma, figura deportista, o destacado en las artes? ¿Qué será su papel en el mundo?
6. ¿Cuáles medios usará el anticristo para atraer la devoción y lealtad de las gentes?
7. ¿Cómo será el anticristo en su relación para con Dios?
8. Describa lo mejor que pueda de cómo será el regreso triunfal de Cristo a la tierra. ¿Por qué viene a la tierra?
9. Después de estudiar esta lección, destaque de nuevo las distinciones entre el primer y el segundo aspecto de la segunda venida de Cristo.

LECCIÓN XV

LA SEGUNDA VENIDA DE CRISTO “El Reino Milenial”

El milenio será un período de mil años cuyos característicos y condiciones lo distinguen como una época distinta. El tiempo de los gentiles termina con la batalla de Armagedón, la destrucción del anticristo, y el aprisionamiento de Satanás. El milenio comienza inmediatamente con el establecimiento del reino de Cristo en la tierra. Habrá cambios radicales en todas las esferas de la vida humana. Veamos algunos de ellos.

I. El reino milenial profetizado

A. “En aquel día yo levantaré el tabernáculo caído de David, y cerraré sus portillos y levantaré sus ruinas, y lo edificaré como en el tiempo pasado” (Amós 9:11).

B. “Acontecerá en los postreros tiempos que el monte de la casa de Jehová será establecido por cabecera de montes, y más alto que los collados, y correrán a él los pueblos. Vendrán muchas naciones, y dirán: Venid, y subamos al monte de Jehová, y a la casa del Dios de Jacob; y nos enseñará en sus caminos, y andaremos por sus veredas; porque de Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra de Jehová” (Miqueas 4:1-2).

C. “Y en los días de estos reyes el Dios del cielo levantará un reino que no será jamás destruido” (Daniel 2:44).

D. “Levantaré a David renuevo justo, y reinará como nuevo justo, y reinará como Rey, el cual será dichoso, y hará juicio y justicia en la tierra” (Jeremías 23:5).

E. “Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años” (Apocalipsis 20:6).

II. El trono de Cristo establecido

A. La capital del reino de Cristo será la ciudad de Jerusalén.

1. “El Señor Dios le dará el trono de David su padre” (Lucas 1:32). Jerusalén fue la capital del rey David.

2. Vea también Isaías 2:1-4; 9:7; Jeremías 3:17; Joel 2:32.

B. Los santos redimidos reinarán con Cristo.

1. “Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar;... y reinaron con Cristo mil años” (Apocalipsis 20:4).

2. Vea también Lucas 22:29-30; Daniel 7:18.

III. Condiciones y característicos del reino de Cristo

A. Político

1. El gobierno de toda la tierra estará en las manos de Cristo y de sus santos. “Y Jehová será rey sobre toda la tierra” (Zacarías 14:9). “Y el principado sobre su hombro” (Isaías 9:6). “Y llegó el tiempo, y los santos recibieron el reino” (Daniel 7:22).

2. La angustia y la zozobra de todas las generaciones ha sido el peso insostenible de la política. La política de Cristo producirá paz, armonía, unión y amor.

B. Judicial

1. Cristo será el juez supremo. “Y juzgará entre las naciones, y reprenderá a muchos pueblos...” (Isaías 2:4). “...y reinará como Rey, el cual será dichoso y hará juicio y justicia en la tierra” (Jeremías 23:5).

2. Los santos seremos jueces bajo la administración justa de Cristo. “Y llegó el tiempo, y los santos recibieron el reino” (Daniel 7:22). “¿No sabéis que los santos han de juzgar al mundo? (I Corintios 6:2). “Cuando el Hijo del hombre se siente en el trono de su gloria, vosotros que me habéis seguido también os sentaréis sobre doce tronos, para juzgar a las doce tribus de Israel” (Mateo 19:28).

3. La justicia en el reino de Cristo será una justicia perfecta. La equidad, el derecho se reconocerá a cada persona. El culpable será castigado y el inocente será favorecido.

C. Morales

1. El gobierno de Cristo elevará la norma moral de vida y protegerá la sociedad de la propaganda, venta, comercio, y uso de todo lo que sea dañino o perjudicial en sus efectos.

2. No habrá más guerra. “Y volverán sus espadas en rejas de arado, y sus lanzas en hoces; no alcanzará espada nación contra nación, ni se adiestrarán más para la guerra” (Isaías 2:4) “...y quitaré de la tierra arco y espada y guerra, y te haré dormir segura” (Oseas 2:18). “...y martillarán sus espadas para azadones, y sus lanzas para hoces; no alzará espada nación contra nación, ni se ensayarán más para la guerra” (Miqueas 4:3).

D. Religioso

1. Grandes avivamientos ocurrirán entre las naciones. “Vendrán muchas naciones, y dirán: Venid, y subamos al monte de Jehová, y a la casa del Dios de Jacob; y nos enseñará en sus caminos, y andaremos por sus veredas;...” (Miqueas 4:2). “En aquel tiempo llamarán a Jerusalén: Trono de Jehová, y todas las naciones vendrán a ella en el nombre de Jehová en Jerusalén; ni andarán más tras la dureza de su malvado corazón” (Jeremías 3:17).

2. Habrá, sin embargo, bolsillas de resistencia. No todos los hombres se someterán con mansedumbre a la ley de Dios. Se dice de Jesús que “los quebrantarás con vara de hierro; como vasija de alfarero los desmenuzarás” (Salmo 2:9). Hablando aun de las glorias del milenio, Isaías tuvo que decir “y el pecador de cien años será maldito” (Isaías 65:20).

3. La situación en aquel entonces será contraria a lo que existe hoy en día. Hoy, hay mucho pecado y poca santidad; en aquel entonces, habrá mucha santidad y poco pecado.

E. Asuntos sociales y económicos

1. “Bienaventurados los mansos, porque ellos recibirán la tierra por heredad” (Mateo 5:5). “...Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo” (Mateo 25:34). La tierra pertenecerá al pueblo de Dios.

2. Gran aumento en la producción agrícola. “He aquí vienen días, dice Jehová, en que el que ara alcanzará al segador, y el pisador de las uvas al que lleve la simiente; y los montes destilarán mosto, y todos los collados se derretirán” (Amós 9:13).

3. Habrá gran prosperidad y aumento de bienes materiales. La pobreza y el hambre desaparecerán y el hombre alcanzará sus sueños viejos de igualdad social y prosperidad equitativa. “Y se sentará cada uno debajo de su vid y debajo de su higuera” (Miqueas 4:4).

4. La santidad de Dios será la fuerza dominante en toda la tierra porque “en aquel día estará grabado sobre las campanillas de los caballos: SANTIDAD A JEHOVÁ; y las ollas de la casa de Jehová serán como los tazones del altar” (Zacarías 14:20).

IV. Eventos finales

A.Satanás suelto –Satanás, aprisionado en el abismo durante los mil años, será suelto para tentar a los hombres por última vez (Apocalipsis 20:7).

B.Muchas naciones engañadas por Satanás –Satanás logra tentar a muchos que han nacido durante el milenio y que no se han sujeto a la ley de Dios. Los reúne en un último intento contra Dios (Apocalipsis 20:8-9).

C.Satanás, lanzado al lago de fuego –el último acto en el drama de los siglos, el conflicto entre Dios y Satanás (Apocalipsis 20:10).

D.El gran trono blanco –Esto es el último de los cuatro juicio que menciona la Biblia. Es un juicio de las almas perdidas. Ni un solo redimido aparece aquí. Los muertos sin Cristo son resucitados y traídos a juicio (Apocalipsis 20:11-15).

E.Cielos nuevos, tierra nueva, y la nueva Jerusalén. Los eventos finales del período del milenio establecen las bases para el comienzo de las edades eternas. Aquí vemos la restauración de todas las cosas a su estado anterior al fracaso del hombre y la introducción del pecado en el universo. Eternamente, tendremos una tierra perfecta, purificada con naciones vivas y santas llevando a cabo en perfecta santidad y armonía la voluntad de Dios. Los redimidos, ya glorificados, habitarán la nueva Jerusalén y estarán en la presencia de Dios para siempre (Apocalipsis 21-22).

EJERCICIOS

1. Cuando Cristo regresa a la tierra en triunfo, ¿qué pasará con el anticristo, con Satanás?
2. ¿Qué es el milenio?
3. Destaque las profecías de Amós, Miqueas, Daniel y Apocalipsis en cuanto al milenio?
4. ¿Dónde se ubica el gobierno de Cristo en la tierra?
5. ¿Qué participación tendrán los santos con Cristo en el milenio?
6. Escriba sobre las condiciones políticas, judiciales, morales y religiosas durante el milenio.
7. ¿Cómo será la sociedad humana durante el milenio?
8. ¿Qué se puede esperar en cuanto a lo económico?
9. ¿Cómo serán la fuerza y la influencia relativas del pecado y la justicia?
10. ¿Qué pasará con Satanás al final del milenio?
11. ¿Qué será la suerte final de Satanás?
12. Escriba brevemente del estado de cosas durante las edades eternas.